



INTRODUCCIÓN

En este módulo presentamos una visión general de la etnología para comprender su especificidad dentro de las ciencias sociales y humanas, así como su cualidad en relación con las otras disciplinas antropológicas. En el texto desarrollamos diversos ejes: la cientificidad de la etnología y su carácter interpretativo, su objeto de estudio, conceptos, teorías y metodologías utilizadas; presentamos también, un breve recorrido histórico.

La etnología se desarrolló como una ciencia (o formación discursiva con pretensiones científicas) con el propósito de describir y comprender las sociedades y culturas distintas a las del investigador. Con ello, se otorgó un conocimiento de la enorme diversidad humana con respecto a sus creencias, prácticas, instituciones, comportamientos, valores y, en general, los aspectos simbólicos que componen la cultura. Se ahondó el conocimiento que tenemos de la especie humana y ayudó a debatir la idea de que existen aspectos naturales (es decir, innatos, y, por lo tanto, con mayor legitimidad) en las instituciones y costumbres humanas; por ejemplo, que hay una religión u organización familiar que son propias de la humanidad o son más racionales, y existen otras que no lo son.

De esta manera, el conocimiento y reconocimiento de la otredad (es decir, la comprensión de los grupos, costumbres, identidades, organizaciones sociales, creencias, que son diferentes a las del investigador, la comunidad, cultura o civilización de la cual proviene) sirvió, y aún hoy en día, para comprender las sociedades ajenas, pero también las propias de quien realiza la investigación, por medio del contraste, las semejanzas y diferencias entre los grupos humanos, lo cual ha permitido situar las experiencias culturales propias dentro de la amplia gama de la diversidad. Esto se ha incrementado en las últimas décadas, ya que la etnología desarrolla, cada vez en mayor cantidad, investigaciones en sociedades del propio investigador o que son muy semejantes. En este sentido, la etnología ha construido un saber doblemente vinculado con nuestro propio conocimiento: vía la comparación con otros grupos humanos, con lo cual se ilumina tangencialmente la cultura propia, y vía la reflexión sobre el contenido cultural de la sociedad del investigador.

Como se apuntó, inicialmente la etnología estudiaba a grupos y personas de civilizaciones alejadas, denominadas, en muchas ocasiones como salvajes o primitivas. Actualmente, los objetos de estudio, como habrá oportunidad de ver en este módulo, abarcan casi toda experiencia humana, por lo cual existen nuevos retos teóricos y metodológicos para la investigación, es decir, generar conceptos, preguntas, hipótesis, interpretaciones, así como técnicas de recolección y análisis de datos, que permitan dar explicaciones a las nuevas interrogantes y objetivos planteados.

La etnología permanece como el diálogo, la observación, la comprensión y, en ocasiones, la impugnación de los hombres y mujeres consigo mismos, ampliando el saber y las interrogantes sobre nuestra especie.

Roberto Carlos Garnica Castro
Carlos Alberto Guerrero Torrentera



PREGUNTAS GENERADORAS

A pesar de que, tradicionalmente, la etnología ha estudiado los grupos humanos que más difieren del nuestro, ¿de qué manera la etnología puede ayudarnos a saber quiénes somos?

¿Cuáles son los retos teóricos y metodológicos a los que se enfrenta la etnología, cuando aborda los nuevos “objetos” de estudio en el actual mundo reconocido como multicultural y globalizado?

UNIDADES

- I. Definición, objeto y sentido de la etnología
- II. Historia de la etnología
- III. Teorías, corrientes y campos de la etnología
- IV. Cuestiones metodológicas

UNIDAD I. Definición, objeto y sentido de la etnología



PREGUNTAS GENERADORAS

A partir de la etnología, ¿puede realizarse un análisis científico de la cultura a la que pertenece el propio investigador?

¿En qué se distinguiría dicho estudio del que podría hacer, por ejemplo, un sociólogo?

¿Se puede considerar que un acercamiento descriptivo, por muy minucioso que sea, tiene carácter científico?

¿Caracterizar a la etnología como disciplina subjetiva e interpretativa implica renunciar a la científicidad?

La etnología no es una ciencia experimental en busca de leyes, sino una ciencia interpretativa en busca de significaciones.

Clifford Geertz

Aunque en general se reconoce el estatuto científico de la etnología, hay autores, como **Stephen Tyler**, que lo cuestionan.

Según Lévi-Strauss, la comparación etnológica puede operar en tres direcciones: geográfica, histórica o sistemática.

Propone que el nivel más elevado de reflexión antropológica consiste en alcanzar conocimientos sobre el hombre que sean válidos independientemente de las particularidades históricas y geográficas.

En esta unidad se explicará qué es la etnología, cuál es su objeto de estudio y cuál es su finalidad.

Para profundizar la cuestión se discutirán problemáticas como su carácter científico, la “oposición” entre cultura y naturaleza, la identificación del *otro*, la multiplicidad de significados del término *cultura*, la motivación del conocimiento y las nuevas condiciones de la disciplina.

Es necesario aclarar que estas cuestiones están sujetas a discusión pues la etnología es una disciplina crítica en la que confluyen distintas perspectivas y que está en constante cambio.

Temario

1. ¿Qué es la etnología?
2. La cultura y la diversidad cultural
3. El sentido de la Etnología

Lectura 1. Caracterización de la Etnología

Roberto Carlos Garnica Castro.

Según el Diccionario de la Real Academia, la palabra etnología proviene del griego *ethno* (pueblo o raza) y *logos* (ciencia, razón, palabra, discurso), por tanto, es definida como la “*ciencia que estudia las causas y razones de las costumbres y tradiciones de los pueblos*”. Aunque nociones como etnia, pueblo, raza y, hasta ciencia, son problemáticas, esta definición nos permite establecer que la etnología es una disciplina que, más allá de describir, busca explicaciones.

Así pues, definiremos la etnología como la ciencia antropológica que estudia la diversidad cultural en el presente.

Precisemos algunas cuestiones en torno a esta definición propedéutica:

- a) La etnología pertenece a un grupo de disciplinas denominadas ciencias sociales, ciencias humanas o ciencias del espíritu.
- b) Aunque se distingue de otras disciplinas como la física, la química y la biología por su objeto y metodología de estudio: el campo de observación de los científicos sociales “tiene un sentido particular y una estructura de significatividades para los seres humanos que viven, piensan y actúan dentro de él” [Schütz, 1995:37]; la etnología mantiene sus pretensiones científicas: es “*una ciencia interpretativa en busca de significaciones*” [Geertz, 2000:20].
- c) Pertenece, junto con la lingüística, la antropología física, la arqueología y la etnohistoria, a la antropología general. Es decir, suma su esfuerzo para desentrañar lo que el ser humano es.
- d) Centra su estudio en lo que distingue al ser humano de las demás especies: la cultura y sus múltiples manifestaciones particulares.
- e) Aunque, dependiendo del marco teórico-metodológico, los intereses del investigador y las características concretas del grupo estudiado, se pueden tener diversas posturas en relación con la importancia de conocer el pasado para comprender mejor a un grupo sociocultural, lo cierto es que la etnología “*es un oficio del frente a frente y del presente*” [Augé, 2007:10], “*del aquí y el ahora*” [Augé, 2000:15].

Para completar esta caracterización de la etnología, es necesario tocar, al menos brevemente, las siguientes cuestiones:

Tradicionalmente, los “objetos” de la etnología se asociaban con lo exótico, e incluso, se llegó a calificar a dichas comunidades como primitivas, salvajes, incivilizadas, irracionales, etc. Sin embargo, nuestra disciplina ha modificado

su perspectiva: por una parte, la noción de “raza” como determinante biológico de la cultura se considera inadecuada y, por otra, la noción de “etnia” se ha vuelto más amplia. Así pues, y dadas las nuevas condiciones políticas, económicas y socioculturales, han surgido nuevos “objetos” de estudio. Así mismo, y remarcando que nos encontramos frente a la necesidad de renovar creativamente nuestros marcos teóricos y metodológicos, el trabajo de campo y la observación participante continúan siendo los pilares de la investigación etnológica.

Ya mencionamos que la etnología no se queda en el mero registro o descripción de las costumbres y tradiciones de un grupo humano, sino que pretende explicar científicamente los fenómenos socioculturales. Al respecto, Lévi-Strauss explica: “*Etnografía, etnología y antropología no constituyen tres disciplinas diferentes [...] Son, en realidad, tres etapas o momentos de una misma investigación*” [Lévi-Strauss, 1995:368]. Es decir, dependiendo del grado de generalización que se pretenda alcanzar, la etnografía es el estudio particular de un grupo social, la etnología es un estudio comparativo, y “*la antropología apunta a un conocimiento global del hombre y abarca el objeto en toda su extensión geográfica e histórica*” [Lévi-Strauss, 1995:368].

Por último, es pertinente señalar que, aunque la etnología puede servir para muchas cosas, su finalidad más profunda consiste en “*ampliar el universo del discurso humano*” [Geertz, 2000:27], ayudarnos a captar el carácter normal de una cultura, sin reducir su particularidad.



Actividad 1

A partir de la lectura anterior, responde en tu cuaderno las siguientes preguntas: ¿Cuál es el objeto de estudio de la etnología? ¿Cuál es su metodología privilegiada? ¿Cuál es su finalidad?



Actividad 2

a) Identifica y escribe en tu cuaderno, cinco actividades que realizan todos los seres humanos, independientemente de la cultura a la que pertenecen.

Ejemplo: Todos los seres humanos deben hidratarse.

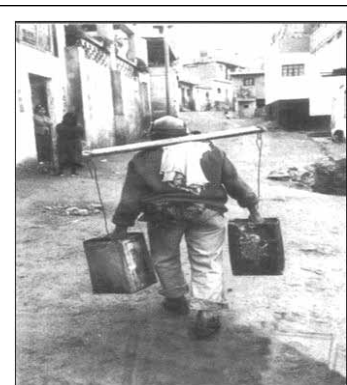
b) Identifica y escribe en tu cuaderno, por lo menos, tres maneras en las que cada una de las actividades que identificaste, se realizan de manera particular por cada individuo o grupo social.

Ejemplo: Todos los seres humanos deben hidratarse... sin embargo, algunos toman refresco, otros, vino o cerveza, otros, agua de un río o pozo, otros, agua purificada envasada, etc.

Lectura 2. El hombre, ser sociocultural por naturaleza

Roberto Carlos Garnica Castro.

Aunque algunos pensadores del XVII y el XVIII, como Hobbes y Rousseau, partieron de la distinción, e incluso oposición, entre un supuesto “*estado de naturaleza*” y el presente “*estado de sociedad*”, desde la perspectiva de ciencias sociales como la sociología y la etnología, no puede establecerse una distinción clara entre dichos “momentos” o estadios de la evolución humana. Sería contradictorio y un falso problema para disciplinas como la historia o la antropología física, elaborar un proyecto de investigación que tuviera como objetivo identificar “*una fase de la evolución de la humanidad durante la cual ésta, aun en ausencia de*



Fuente:
<http://www.monografias.com/trabajos32/derecho-agua/Image3588.gif>



Fuente:
http://2.bp.blogspot.com/_vshPPPCZPDs/S7Ywi-9HCXJII/AAAAAAAAAIQ/rj2ixB0zeKU/s400/pulque-ros2vI2.jpg

Una práctica tan básica y universal como ingerir el líquido que necesita nuestro organismo, presenta infinidad de manifestaciones concretas dependiendo de los contextos socioculturales.

¿Te has puesto a pensar que algo tan común para nosotros como comprar y beber agua purificada es una práctica “extraña” desde la perspectiva de otros grupos humanos?

¿Qué es más relevante para la existencia humana: lo biológico o lo sociocultural?

¿Podemos decir que las agrupaciones, o agregados de animales de otras especies, son sociedades?



Esta imagen de Escher, nos hace cuestionarnos por la posibilidad de señalar un momento específico en el que el hombre “dejó” de ser parte de la naturaleza para “devenir” un ser sociocultural.

Fuente:
http://www.colegiosansaturio.com/deptomatesweb/SAN-SAMATES/Trabajos/Escher/imagenes/escher_csg026_encounter.jpg

No se puede encontrar en el hombre ejemplos de tipos de comportamiento de carácter precultural.
Claude Lévi-Strauss

A partir de las reflexiones de Claude Lévi-Strauss:

¿Qué sentido tendría continuar buscando el denominado “eslabón perdido”?

“De esta manera, el abismo que se pensaba evitar con miles de observaciones ingeniosas en realidad sólo se desplazó, para aparecer aún más insuperable: desde el momento en que se demostró que ningún obstáculo anatómico impide al mono articular los sonidos del lenguaje y hasta sus conjuntos silábicos, sólo puede sorprender todavía más la ausencia irremediable del lenguaje y la total incapacidad de atribuir a los sonidos, emitidos u oídos, el carácter de signos”.

Claude Lévi-Strauss

toda organización social, no haya desarrollado formas de actividad que son parte integrante de la cultura” [Lévi-Strauss, 1993:35].

A pesar de esto, algunos autores han propuesto interpretaciones más sutiles. Por ejemplo, Elliot Smith, Perry y sus seguidores, desarrollaron una teoría en la que, a pesar de su arbitrario esquema histórico, se muestra claramente, en un grado comparable al conjeturado por los filósofos de la Ilustración:

“[...] la oposición profunda entre dos niveles de la cultura humana y el carácter revolucionario de la transformación neolítica. No puede considerarse que el hombre de Neanderthal, con su probable conocimiento del lenguaje, sus industrias líticas y sus ritos funerarios, existe en estado de naturaleza: su nivel de cultura se opone, sin embargo, al de sus precursores neolíticos” [Lévi-Strauss, 1993:35].

Sin embargo, aunque dicha oposición no tenga un correlato histórico aceptable, la oposición conceptual entre un hipotético “estado de naturaleza” y el “estado de sociedad” tiene un valor lógico que justifica que las ciencias sociales contemporáneas la utilicen como instrumento analítico y metodológico.

El resultado de dichas especulaciones es el reconocimiento de que el hombre, es al mismo tiempo, un ser biológico y un ser social: un ser en el que se integran de manera substancial la realidad físico-material y los condicionamientos históricos, sociales y culturales.

Hay que hacer hincapié en el hecho de que la cultura no se yuxtapone, o superpone de manera simple, a lo biológico y lo corpóreo en general. En un sentido lo sustituye, pero también lo utiliza y lo transforma para realizar una síntesis de nuevo orden. Retomando la terminología de la filosofía clásica: el ser humano no es sólo cuerpo o sólo espíritu (ni siquiera una especie de mezcla de ambas cosas) sino una síntesis auténticamente integrada de dichas realidades.

Después de compendiar el panorama de la discusión: al negar o subestimar la oposición entre “estado de naturaleza” y “estado de cultura”, se cancela la posibilidad de entender los fenómenos socioculturales; al concederle su pleno alcance metodológico se corre el riesgo de erigir como misterio insoluble el pasaje entre los dos órdenes, Lévi-Strauss lanza con fines analíticos las siguientes preguntas: *¿Dónde termina la naturaleza? ¿Dónde comienza la cultura?* [Lévi-Strauss, 1993:36].

Ya que no debe abrigarse la esperanza de encontrar en el ser humano ejemplos de comportamiento de carácter pre-cultural, ¿podría ensayarse el camino inverso?: buscar en los niveles superiores de la vida animal prácticas o manifestaciones en los que pueda reconocerse el esbozo, los signos precursores de la cultura.

Las prácticas o fenómenos de lo que podría denominarse *modelo cultural universal* son: el lenguaje, el uso de herramientas, las instituciones sociales y los sistemas de valores estéticos, morales y/o religiosos. No encontramos nada de esto en las pretendidas “sociedades” animales como las de ciertos insectos como las hormigas o las abejas que, por lo tanto, son meras estructuras colectivas determinadas por el instinto y las correspondientes disposiciones anatómicas.

Es un hecho, entonces, que no pueden ofrecerse “datos” o muestras contundentes que nos permitan captar el momento en el que se produce el paso del “estado de naturaleza” al “estado de sociedad o de cultura”, pero la presente especulación nos ha permitido identificar el criterio más claro para reconocer los fenómenos socioculturales: la presencia de la regla; en contraposición, lo universal es el signo de la naturaleza.

Así pues, todo lo que es universal en el hombre pertenece a la naturaleza, y lo que está sujeto a la arbitrariedad de la norma y la regla corresponde a la cultura y tiene carácter relativo y particular.

Sin embargo, hay un fenómeno humano, un conjunto de creencias, prácticas, costumbres e instituciones que se presenta como una paradoja a esta “clasificación”: la prohibición del incesto.

“La prohibición del incesto presenta, sin el menor equívoco, y reunidos de modo indisoluble los dos caracteres en los que reconocimos los atributos contradictorios de dos órdenes excluyentes: constituye una regla, pero la única regla social que posee, a la vez, un carácter de universalidad.” [Lévi-Strauss, 1993:42].

Lévi-Strauss nos explica que *la prohibición del incesto* tiene carácter universal porque todos los grupos humanos prohíben ciertas alianzas conyugales. El que cada sociedad tenga su propia concepción de pariente próximo y *prohibido* no le quita universalidad a esta regla, es más, si no analizamos las cosas desde una perspectiva etnológica estaríamos tentados a afirmar que *“toda sociedad exceptúa la prohibición del incesto si se la considera desde el punto de vista de otra sociedad cuya regla es más estricta que la suya”* [Lévi-Strauss, 1993:42].

“La cuestión no es, pues, saber si existen grupos que permiten matrimonios que otros excluyen, sino más bien si hay grupos en los que no se prohíbe tipo alguno de matrimonio. La respuesta debe ser, entonces, totalmente negativa y por dos razones: en primer lugar, nunca se autoriza el matrimonio entre todos los parientes próximos sino solo entre ciertas categorías (semihermana con exclusión de la hermana; hermana con exclusión de la madre, etcétera); luego, porque estas uniones consanguíneas tienen a veces un carácter temporario y ritual y otras un carácter oficial y permanente, pero en este último caso permanecen como privilegio de una categoría social muy restringida” [Lévi-Strauss, 1993:42].

Es claro, entonces, que *la prohibición del incesto* presenta, al mismo tiempo y de manera teóricamente contradictoria, tanto el carácter distintivo de los hechos de naturaleza, como el carácter distintivo de los hechos de cultura: *“posee, a la vez, la universalidad de las tendencias y de los instintos y el carácter coercitivo de las leyes y de las instituciones”*. [Lévi-Strauss, 1993:43].

En conclusión:

“La prohibición del incesto no tiene origen puramente cultural, ni puramente natural, y tampoco es un compuesto de elementos tomados en parte de la naturaleza y en parte de la cultura. Constituye el movimiento fundamental gracias al cual, por el cual, pero sobre todo en el cual, se cumple el pasaje de la naturaleza a la cultura. En un sentido pertenece a la naturaleza, ya que es una condición general de la cultura y, por lo tanto, no debe causar asombro comprobar que tiene el carácter formal de la naturaleza, vale decir, la universalidad. Pero también en cierto sentido es ya cultura, pues actúa e impone su regla en el seno de fenómenos que no dependen en principio de ella. La relación entre la existencia biológica y la existencia social del hombre nos llevó a plantear el problema del incesto y comprobamos enseguida que la prohibición no corresponde con exactitud ni a una ni a otra” [Lévi-Strauss, 1993:58-59].



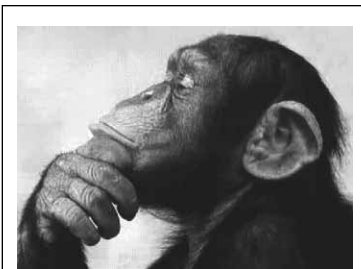
Actividad 3

Subraya las ideas principales y secundarias que plantea el autor.



Actividad 4

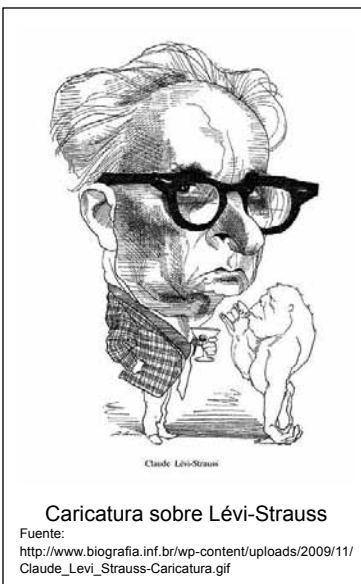
Elabora en tu cuaderno un resumen de una cuartilla, por medio del cual contes las siguientes preguntas: ¿Cómo caracteriza Lévi-Strauss la Naturaleza?,



Fuente:
http://3.bp.blogspot.com/_X7r17lrYAJQ/TCvZ-QqETLsI/AAAAAAAAAEI/a_Imp5NR2Gg/s1600/mono+pensando.jpg

“Un pariente por alianza es una nalga de elefante”

Con este proverbio Sironga, que Lévi-Strauss pone como epígrafe de *Las estructuras elementales del parentesco*, quiere expresarse la importancia de establecer, además de los lazos de parentesco sanguíneos, las alianzas sociales y políticas mediante los matrimonios.



Caricatura sobre Lévi-Strauss

Fuente:
http://www.biografia.inf.br/wp-content/uploads/2009/11/Claude_Levi_Strauss-Caricatura.gif

¿Cómo caracteriza la Cultura?, ¿Qué es más determinante para el ser humano: la Naturaleza o la Cultura?

Lectura 3. ¿Quién es el otro?

Roberto Carlos Garnica Castro.

Hemos mencionado que el objeto de estudio de la etnología es la diversidad cultural. Es necesario, por lo tanto, confrontar la pregunta: ¿Quién es el otro? e intentar precisar ¿Qué es la cultura?

En sus orígenes, la etnología centró su interés en los grupos denominados exóticos y/o nativos: los africanos (nuer, azande, ndembu), las tribus del norte de América (iroqueses, esquimales, mohawk), los australianos y, en el caso de México, los grupos indígenas (amuzgos, totonacos, nahuas).

Se tenía la idea de que para hacer un ejercicio etnográfico había que desplazarse grandes distancias desde el lugar de origen. Sin embargo, la alteridad es una categoría relativa que se construye, dialécticamente, en oposición a la identidad. Es decir, “los otros” sólo adquieren significación a partir de un “nosotros”; la reflexión inversa también es adecuada: sólo puedo elucidar quién soy yo cuando me sitúo frente a un tú. Un ejemplo sencillo y cercano puede aclararnos esta cuestión: un individuo se identifica como estudiante de etnología cuando se opone a alumnos de otras licenciaturas, se identifica como alumno de la ENAH cuando se opone a miembros de otras universidades, se identifica como universitario cuando se opone a un preparatoriano, se identifica como estudiante cuando se opone a un profesionista o un comerciante... y, posiblemente, llegue a afirmar que sólo se sintió auténticamente mexicano cuando vivió en otro país.

En el capítulo anterior, mencionamos que la noción de “etnia” se ha ampliado: “En el uso científico corriente, el término etnia designa un conjunto lingüístico, cultural y territorial de cierto tamaño” [Bonte, 1996:258]; sin embargo, las nuevas condiciones socioculturales del mundo globalizado obligan a preguntarnos si una tribu urbana, una “secta” religiosa, una universidad, una empresa y hasta una comunidad virtual, pueden analizarse como grupos étnicos. Lo cierto es que, independientemente de la denominación, la etnología ha asumido el reto de abordar los nuevos “objetos” de estudio.

Pasando a la noción de *cultura*, Lévi-Strauss la caracteriza de manera negativa: es lo que no está determinado por la *naturaleza*, es lo particular y la norma en oposición a lo universal.

En el uso coloquial llega a entenderse como las expresiones elevadas de la educación; se dice, por ejemplo, que ciertas personas no tienen *cultura*.

Sin embargo, para nuestra disciplina es necesario, como lo propuso Edward B. Tylor, concebirla desde una perspectiva amplia como el “todo complejo que incluye conocimiento, creencia, arte, moral, derecho, costumbre y cualesquiera otras capacidades y hábitos adquiridos por el hombre como miembro de una sociedad” [Barfield, 2000:138]. A pesar de que se han propuesto múltiples definiciones de *cultura*: 1) “el modo total de vida de un pueblo”; 2) “el legado social que el individuo adquiere de su grupo”; 3) “una manera de pensar, sentir y creer”; 4) “una abstracción de la conducta”; 5) “una teoría del antropólogo sobre la manera en que se conduce realmente un grupo de personas”; 6) “un depósito de saber almacenado”; 7) “una serie de orientaciones estandarizadas frente a problemas reiterados”; 8) “conducta aprendida”; 9) “un mecanismo de regulación normativo de la conducta”; 10) “una serie de técnicas para adaptarse, tanto al ambiente exterior como a los otros hombres”; 11) “un precipitado de historia” [Kluckhohn, en Geertz, 2000:20]; la definición de Tylor sigue siendo actual, pues se refiere a

¿Para qué estudiar la identidad y la alteridad?

Cuando el etnólogo intenta comprender al otro, ¿adquiere conocimiento sólo sobre ellos o también sobre sí mismo?

Rimbaud afirma:
“Yo soy el otro”.

Lévi-Strauss sentencia:
“El otro soy yo”.

¿Qué implicaciones etnológicas podrían derivarse de estas aseveraciones tan radicales?

los rasgos humanos que se transmiten socialmente –más que biológicamente- y destaca que las grandes áreas de la vida humana (la economía, la política, el arte, la religión, etc.) están íntimamente relacionadas.

A diferencia de Tylor, Franz Boas no habló de “cultura” sino de “culturas”, en el sentido de que todas son diferentes, inconmensurables y, por lo tanto, es absurdo afirmar que ciertos grupos humanos son superiores o inferiores a otros.

Hay que decir, además, que aunque en la actualidad se ha agudizado el multiculturalismo y el contacto intercultural, ninguna cultura ha estado jamás aislada y su desarrollo está asociado con la interacción entre culturas. *“Sin embargo, toda cultura, además de por el deseo de apertura hacia las demás, se ve incitada por la tentación de cerrarse sobre sí misma: ninguna cultura puede afirmar su particularidad sin desear marcar su diferencia”* [Bonte, 1996:203]. Algunos etnólogos contemporáneos destacan el carácter simbólico de la cultura: *“el hombre es un animal inserto en tramas de significación que él mismo ha tejido, considero que la cultura es esa urdimbre y que el análisis de la cultura ha de ser, por lo tanto, no una ciencia experimental en busca de leyes, sino una ciencia interpretativa en busca de significaciones.”* [Geertz, 2000:20].

Como colofón de este apartado, podemos afirmar que el hombre es, paradójicamente, un ser cultural por naturaleza, la perspectiva etnológica debe ser holística y sus “objetos” de estudio son ilimitados.



Actividad 5

Observa atentamente las imágenes de esta página y señala en tu cuaderno:

- 1) Al menos un rasgo que comparten todas las prácticas representadas.
- 2) Un rasgo que cada una de las prácticas no comparte con las demás, es decir, lo que la hace particular.
- 3) Las dos imágenes que representan las prácticas que más rasgos comparten.
- 4) Las dos imágenes que representan las prácticas que menos rasgos comparten.

Lectura 4. Fines, utilidad y finalidad de la etnología

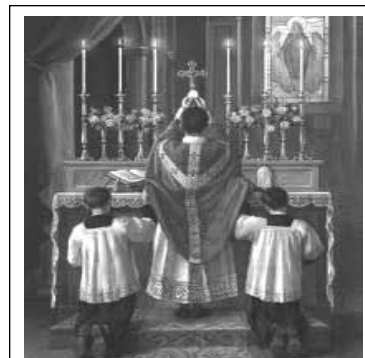
Roberto Carlos Garnica Castro.

Según Claude Lévi-Strauss, los fines de la etnología, las características que le guían y que pretende alcanzar, son: objetividad, totalidad y significación.

- a) *“La primera ambición de la antropología es alcanzar la objetividad, inculcar el gusto por ella y enseñar los métodos para lograrla”* [Lévi-Strauss, 1995:375].
- b) *“La segunda ambición de la antropología es la totalidad. En la vida social, la antropología ve un sistema cuyas partes se hallan todas orgánicamente ligadas entre sí”* [Lévi-Strauss, 1995:376].
- c) La etnología, en tanto *semiología* o “ciencia que estudia la vida de los signos en el seno de la vida social” [de Saussure, 1994:42], se sitúa definitivamente en el plano de la significación.

Otra manera de preguntarse por el sentido de la etnología es cuestionar su utilidad. Tanto los estudiosos de la etnología como aquellos que se relacionan con dicha disciplina se preguntan en algún momento: ¿Para qué sirve la etnología? De hecho, en ciertos ámbitos hay realmente una confrontación entre aquellos que opinan que la etnología, en tanto disciplina científica, debe limitarse a la comprensión de los fenómenos culturales observados; mientras que otros afirman que el etnólogo debe asumir su compromiso ético y político con las sociedades que investiga.

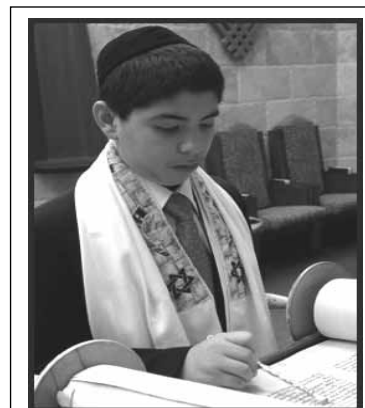
De hecho, la etnología surgió, asociada con el colonialismo, como herramienta para comprender y dominar más eficazmente a los pueblos colonizados.



Fuente:
<http://fatherjoe.files.wordpress.com/2006/10/2mass.jpg>



Fuente:
http://sp0.fotologs.net/photo/0/10/3/grunfo/1220560030337_f.jpg



Fuente:
http://1.bp.blogspot.com/_fiOIHkNR-Q/TClHwhb7atl/AAAAAAAAAXI/rJZFyFNI7/s1600/bar_mitzva.jpg



Fuente:
http://4.bp.blogspot.com/_3wZFbwEv0Fk/SrLAEcY60BI/AAAAAAAAAo/mAbVyl4h5p4/S226/mexico-acerca-de-los-sac-Texto46-0185.jpg



Según Lévi-Strauss, la etnología pretende alcanzar la objetividad, la totalidad y la significación.

Fuente: http://1.bp.blogspot.com/_DfMAQiSM9fs/TM1-c571E7HI/AAAAAAAAADY/DEKvc76YIKQ/s1600/claude-levi-strauss_machado_1209828628.jpg



No hay que olvidar que la etnología es una disciplina asociada, histórica y políticamente, con el colonialismo y que algunos gobiernos utilizan el conocimiento etnológico para planear estrategias de dominación más eficaces.

Fuente: <http://s2.alt1040.com/files/2010/11/colonialismo.jpg>



Quizá la más valiosa finalidad de la etnología sea ampliar el universo del discurso humano, tender puentes entre las culturas, ser herramientas para conocernos (unos a otros y a nosotros mismos).

Fuente: http://3.bp.blogspot.com/_QqH8cN3HN3c/Tg1qphdx3ml/AAAAAAAAAAmc/knh_7Z6APjU/s1600/magritte_conexiones-peligrosas.jpg

Hoy se habla de antropología aplicada como el uso de la etnología “*más allá de los habituales intereses académicos de la disciplina en investigar y enseñar, para resolver problemas prácticos proporcionando información, creando directrices o emprendiendo la acción directa*” [Barfield, 2000:23]. Algunos ámbitos en los que se ha desarrollado la antropología aplicada son la salud, el desarrollo, la educación, la agricultura, la apropiación de recursos naturales, el medio ambiente, las cuestiones de género, los problemas de vivienda, los derechos humanos, la drogadicción, el alcoholismo, etc.

Sin embargo, la cuestión del sentido de la etnología puede revisarse desde una perspectiva no pragmática.

Según Aristóteles, “*todos los hombres desean por naturaleza saber*” [Aristóteles, 1994:69], es decir, les gusta aprender aunque dicho conocimiento no les reporte, necesariamente, una aplicación práctica o instrumental; desde esta perspectiva, el origen de la etnología es el asombro, primero, ante lo lejano o extraño y luego, ante lo cercano y cotidiano.

Geertz reconoce que la etnología, además de sus pretensiones meramente científicas, tiene otros propósitos: la instrucción, el entretenimiento, el consejo práctico, el progreso moral, la crítica sociocultural (por supuesto, la crítica pertinente no es la de la otra cultura a describir sino la de aquella a la que el investigador pertenece: algo debe enseñarnos el hecho de que existen otros modos de organizarse, de pensar y de vivir). Pero su proyecto principal, su finalidad más profunda es “*ampliar el universo del discurso humano*” [Geertz, 2000:27].

Así pues, la etnología puede (¿en qué medida y a costa de qué *lo ha logrado?*) “servir” para muchas cosas: darle mayor eficacia a un plan de mercado, clarificar una estrategia bélica, aumentar la productividad de una empresa, señalar vías para que un grupo étnico se integre a la Nación, asesorar un proyecto de asistencia social... pero su más valiosa potencialidad es ampliar el universo del discurso humano, tender puentes entre las culturas, ser herramienta para conocernos (unos a otros y a nosotros mismos).



Actividad 6

Elabora un cuadro comparativo en tu cuaderno, identificando la manera en la que responden a la cuestión del sentido de la etnología:

- 1) Claude Lévi-Strauss.
- 2) La antropología aplicada.
- 3) Clifford Geertz.



Actividad 7

Retomando los elementos conceptuales de la lectura, elabora un argumento donde expliques cuál es para ti la finalidad de la etnología.



Repaso

Responde de manera específica las siguientes preguntas.

1. Define etnología.
2. ¿Qué es lo que distingue al ser humano de las demás especies?
3. Según Claude Lévi-Strauss, ¿cuáles son las tres etapas de la investigación en torno al hombre?, ¿en qué consiste la etnología?
4. En relación con el ser humano, ¿por qué no es posible distinguir tajantemente entre estado de naturaleza y estado de sociedad o cultura?
5. Según Claude Lévi-Strauss, ¿cuáles son las instancias que especifican el modelo cultural universal?
6. Según Claude Lévi-Strauss, ¿cuál es el criterio que define a la cultura y cuál, el que define a la naturaleza?

7. ¿Por qué, para Lévi-Strauss, la prohibición del incesto es un fenómeno tan relevante?
8. ¿En qué tipo de grupos situó, originalmente, su interés la etnología?
9. ¿Por qué la *alteridad* es una categoría relativa?
10. Menciona tres ejemplos de nuevos “objetos” de estudio de la etnología

UNIDAD II. Historia de la etnología

En esta unidad se realiza un recorrido general de la historia de la etnología para comprender su conformación, consolidación y producción de conocimiento que ha tenido a lo largo del tiempo. Destaca, en su historia, el objetivo de describir, analizar y comprender, de forma relacional, la identidad y la alteridad de la diversidad cultural; sin embargo, es pertinente pensar diacrónicamente las variaciones que ha tenido la disciplina, puesto que, desde su nacimiento al día de hoy, ha conocido diversas teorías, corrientes, campos, así como objetos de estudios y metodologías desarrolladas.

Por lo tanto, realizar una breve historia de la disciplina es importante porque permite visualizar las divergencias en las tradiciones nacionales y al interior de éstas, no solamente a lo largo del tiempo, sino en un mismo periodo; las precisiones que han ocurrido para definirse entre las ciencias sociales; el lugar sociocultural que ocupa ella misma en el campo de los saberes, las prácticas profesionales y las relaciones de poder, así como contextualizar el saber que genera y sus vínculos entre la cultura, grupo o proceso desde el cual se investiga, y la cultura, población o proceso que se estudia, describe, reflexiona y procura comprender.

Una historia de la etnología debe ligarse con las teorías, conceptos y metodologías utilizadas; aunque en esta unidad se señalan, las teorías y corrientes más destacadas, así como los campos sobre los cuales trabaja, serán desarrollados en la Unidad 3, quedando solamente esbozados en esta unidad, en donde se privilegian los procesos que han tenido lugar para la conformación disciplinar.

Temario

1. Historia de la etnología
2. Historia de la etnología en México

Lectura 1. Antecedentes de la etnología

Carlos Alberto Guerrero Torrentera.

La etnología nace como disciplina con pretensiones científicas, en Europa y América, en el siglo XIX. Actualmente, se encuentra presente en países de los cinco continentes, cada cual con sus tradiciones y especificidades. Es imposible realizar una historia general de ella en pocas páginas. En esta guía, por lo tanto, solamente se esbozarán las líneas generales de los movimientos que han tenido mayor influencia global y, desde luego, repercusiones en México, enfatizando primordialmente su desarrollo en Occidente.

Si bien la etnología propiamente dicha nace en el siglo XIX, los especialistas reconocen periodos diferentes de la historia en los cuales se conformaron y produjeron teorías, reflexiones y trabajos cuya semejanza con el quehacer etnológico motivan a ser pensados en relación con éste. No significa que fueran obras antropológicas (al menos como las consideramos en la actualidad), sino que coinciden en algunas preocupaciones y prácticas. La historia previa a la etnología, a partir del siglo XIX puede dividirse en dos grandes momentos: el primero es

¿?

PREGUNTA GENERADORA

¿Cuál es la pertinencia de contextualizar históricamente el surgimiento, desarrollo y variaciones de una disciplina, en particular la etnología?

Diacrónico: estudio de un fenómeno a lo largo del tiempo.

Sincrónico: estudio de un fenómeno en el momento en que se desarrolla.

La etnología usa ambas estrategias, pero privilegia la segunda

La etnología nace como ciencia en el siglo XIX; sin embargo, desde la antigüedad son reconocibles preocupaciones, reflexiones y trabajos que se aproximan a sus objetivos: conocer, describir y reflexionar la diversidad cultural.



Joven samoana

Desde el siglo XIX la denominada fotografía étnica fue muy utilizada.

Fuente: <http://vi.sualize.us/view/canalcaveira>

La práctica etnológica ha sido muy variada a lo largo del tiempo; a su vez, en las naciones en donde se practica existen escuelas, líneas de pensamiento e intereses diferenciados, por lo cual una historia de la disciplina es una aproximación a la diversidad en la unidad.



Las diferentes costumbres, creencias, instituciones, formas de vestir, hablar, organizar el poder, relacionarse entre hombres y mujeres, son aspectos que han llamado la atención para la conformación de la etnología. En la imagen, un caballero escita, quien “representó el ideal primitivo para los pensadores de la Antigüedad”, señala Adams.

Fuente: <http://es.wikipedia.org/wiki/Archivo:PazyrikHorseman.JPG>



Indígenas del Nuevo Mundo, por Theodor de Bry, siglo XVII.

Fuente: <http://www.kalipedia.com/historia-ecuador/tema/fotos-i-indigenas-nuevo.htm>

la *Época Antigua*; el segundo, el que abarca desde los descubrimientos del siglo XVI hasta la *Ilustración*.

En la *Época Antigua*, destaca la obra de Herodoto: *Los nueve libros de la historia*. Este autor vivió en el siglo V antes de nuestra era. Jean Poirier señala que su obra es tanto histórica como etnológica. De hecho, al parecer el término historia debería traducirse de mejor manera como encuestas, puesto que su “*procedimiento tiene más que ver con la encuesta etnográfica que con la reconstrucción histórica*”, en el entendido de que relata lo que ha visto o investigado [Poirier, 1992:10]. No fue el único autor que trabajó conocimiento con la alteridad y le dio un lugar singular. William Adams, un antropólogo norteamericano interesado en la historia de su disciplina y sus vínculos con la filosofía, señala que entre griegos y romanos fue constante la idea que asociaba la otredad con un mundo de valores deseables. Introducían categorías que no se soportaban en investigaciones empíricas ni con hipótesis contrastables (lo cual caracteriza la etnología contemporánea), pero debe destacarse el lugar reflexivo que cobraba la alteridad para pensar las costumbres y valores de la civilización propia. Por ello, la etnología como una preocupación relacional con respecto a la identidad y la otredad, las instituciones, costumbres y símbolos en los cuales encarna, es una experiencia frecuente a lo largo de la historia. Además de Occidente, en el mundo musulmán, bizantino y chino, se llevaron a cabo trabajos de recolección, crónicas y memorias para conocer la diversidad de los pueblos. Ello no excluye que la relación con la otredad haya sido también conflictiva, violenta y discriminatoria.

A partir del siglo XV, Europa comienza un periodo de expansión comercial, militar y cultural que tuvo, entre las consecuencias que atañen directamente a la historia de la etnología, el contacto con civilizaciones, pueblos y culturas desconocidos o de quienes se tenía escasa información. El colonialismo, ya sea directa o indirectamente, sentó las bases para vivir, problematizar, explicar y circunscribir la diversidad humana. Militares, viajeros, exploradores, religiosos, funcionarios, escritores y pensadores se enfrentaron y posicionaron de manera diversa ante ella; por ejemplo, exaltando los valores de los “nativos” y pensando en ellos como representantes de la inocencia perdida por Occidente; o, por el contrario, como personas temibles, ignorantes y a quienes se justificaba colonizar, esclavizar y oprimir. Los trabajos y las prácticas que generó la expansión europea no son como tal etnológicos, puesto que carecen de una base teórica y metodológica sin pretensiones científicas; pese a ello, sentaron un importante precedente cultural en el cual la antropología, en general, se inscribió y la etnología, en particular, al relatar, describir, explicar y en ocasiones establecer relaciones directas con hombres y mujeres de otras culturas, diferentes a la del investigador.

En el siglo XVIII, de la mano de la reflexión filosófica, sobre todo de la Ilustración, se dieron los antecedentes más directos de la conformación de la etnología. No es casual. Como señala el filósofo Michel Foucault, el hombre nace en este periodo como concepto universalizable, que engloba a toda la especie. Esto da la posibilidad para que la antropología reflexione y relacione su objeto, la diversidad cultural, con mayor precisión y profundidad. En dicho periodo, existen importantes aportes. Se desarrollan y consolidan teorías que procuran dar cuenta de la totalidad de la humanidad, situando etapas evolutivas. Por ejemplo, Goguet en 1748 refirió la secuencia de la edad de piedra, de bronce y de hierro. La idea de que las sociedades atraviesan etapas es muy antigua; por ejemplo, Dicearco, filósofo griego del siglo IV antes de nuestra era, señaló “*tres etapas sucesivas, desde la recolección y el pastoreo hasta la agricultura*” [Adams, 2003:48], pero en la Ilustración aparecen estas teorías a la luz de la

posible unidad de la especie y procesos histórico-culturales globales. Además de Gouget, Turgot, en 1750, escribió el *Cuadro filosófico de los progresos sucesivos del espíritu humano*, y Condorcet, en 1795, el *Bosquejo para un retrato histórico del progreso de la mente humana*, en donde se utiliza también el concepto de las etapas evolutivas para inscribir una regularidad que explicara la diversidad humana y comprender los orígenes de la especie. Estos libros forman parte de una gran cantidad de obras de espíritu similar. Además de los filósofos señalados, Kant publica *Antropología en sentido pragmático*, en 1798, con lo cual se configura más claramente la delimitación de la disciplina. La reflexión filosófica y teórica, en general, son por ello un evidente antecedente a las preocupaciones antropológicas, y no es, sola ni principalmente, el contacto empírico con la diversidad lo que hace posible una ciencia, puesto que es necesario construir, relacionar y organizar, teóricamente, para pensar un lugar a la diversidad cultural en el saber y las prácticas sociales.

Otro aporte fundamental en la Ilustración fue metodológico. Los pensadores desarrollaron la comparación entre los materiales que tenían a la mano, provenientes de descripciones, crónicas y noticias de sociedades lejanas, comparándolos con su propia civilización o la Antigüedad grecolatina. Las obras anteriores al siglo XIX son, indudablemente, importantes porque abordan la complejidad de la diversidad cultural, plantean semejanzas y diferencias entre los seres humanos y procuran brindar explicaciones al respecto. En este sentido, comparten con la etnología, parte de sus principios fundamentales. Sin embargo, como señala Mercier, en esta época: *“Los esfuerzos dirigidos a proporcionar una interpretación de conjunto de los hechos humanos tienen un alcance limitado: les falta el apoyo, por lo menos a título de hipótesis, de un principio general que permita reagruparlos y darles un sentido”* [Mercier, 1979:23]. Faltaban, como tal, la precisión conceptual, la metodología para la investigación y un lugar social que precisara su especificidad.



Actividad 1

De acuerdo con la lectura 1, elabora en tu cuaderno un cuadro comparativo donde logres establecer las diferencias y semejanzas entre los trabajos de la Época Antigua y los de la Ilustración.

A partir del ejercicio anterior, contesta en tu cuaderno la siguiente pregunta en una extensión no mayor a media cuartilla: *¿Era posible una etnología en la Antigüedad? ¿Por qué?*



Actividad 2

Identifica y subraya en el texto la respuesta correspondiente a las siguientes preguntas:

¿Cuáles son los elementos que permiten relacionar los trabajos anteriores al siglo XIX con la etnología actual?

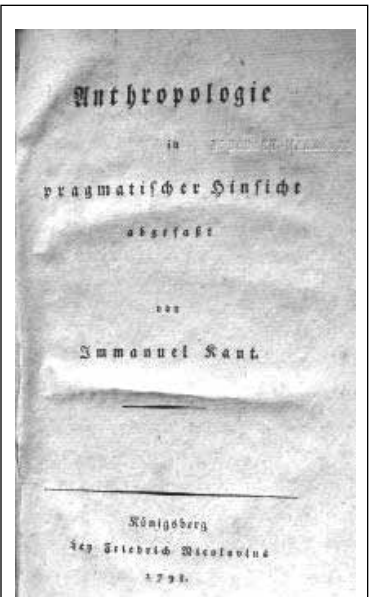
¿Cuáles son las diferencias más importantes entre los trabajos anteriores al siglo XIX con la etnología actual?

Lectura 2. La etnología como disciplina científica

Carlos Alberto Guerrero Torrentera.

Entre los aspectos que se requieren para conformar una disciplina, o una ciencia, es la dotación de un nombre que le permita distinguir esa área de otros órdenes del conocimiento, ya que implica la construcción de uno o varios objetos de estudio, teorías para comprenderlos y técnicas y métodos para abordarlos.

Una de las condiciones de posibilidad para la conformación de la etnología como parte de las ciencias del hombre, fue la creación del concepto mismo de hombre, en el siglo XVIII, como señala Michel Foucault.



Edición de 1798 de la *Antropología en sentido pragmático*, de Kant.

Fuente:
<http://ukbookworld.com/book-for-sale/johnpri-ce/7222/kant-immanuel-anthropologie-pragmatis-cher-hinsicht-abgefasst>

Según Poirier, las palabras *etnología* y *etnografía* se usaron por vez primera a finales del siglo XVIII e inicios del XIX, respectivamente; sin embargo, los términos, conceptos y categorías conocen una historia, por lo cual se debe conocer y comprender el contexto sociocultural y de saber en el cual se producen, reflexionan y utilizan.

¿Cómo es que a través de la construcción de objetos de estudio, teorías, técnicas y métodos para explicarlos pudo desarrollarse la etnología?



Las expediciones científicas de finales del siglo XVIII, y a lo largo del siglo XIX, constituyen un aspecto relevante en la historia de la etnología, puesto que trabaron relaciones con la otredad desde los paradigmas de la ciencia.

Fuente:
<http://www.sciencephoto.com/media/222795/en-large>



Fotografía (1896) del etnógrafo alemán Enrique Brüning, en sus largos años de investigación con los mu-chik, en Perú. La investigación en el terreno, existió desde el siglo XIX con diversos antropólogos, pero es hasta el siglo XX alcanza importancia de primera magnitud.

Fuente:
<http://sites.google.com/site/fotografiatempranaencusco/bruning>

El trabajo de campo prolongado y la observación participante, constituyeron aportes esenciales en el desarrollo de la etnología

La historia de la etnología se encuentra entrelazada con los movimientos, tensiones y contradicciones sociopolíticas, económicas y del pensamiento. Se inserta en esas redes, a las cuales a su vez modifica con sus observaciones, producciones y reflexiones.

Chavannes fue, al parecer, el primero en usar la palabra etnología en 1787. Su primer uso fue como una rama de la filosofía de la historia, “*muy pronto, sin embargo, la palabra etnología cobró un sentido raciológico, al designar a la ciencia del análisis de los caracteres distintivos de los diversos tipos humanos y del estudio de la formación de los grupos raciales*”. Poirier refiere que la palabra etnografía fue usada por vez primera en 1810, por el alemán Niebhur, pero en el uso que se le dio inicialmente se asociaba con “*una clasificación de los grupos humanos a partir de la identificación de sus características lingüísticas; más tarde, el esfuerzo de caracterización tomó en cuenta los diversos elementos de la cultura material; finalmente, etnografía y etnología tendieron a convertirse en los dos momentos de una misma investigación, en la que el análisis etnográfico reúne los documentos básicos, y la síntesis etnológica procede a interpretarlos*” [Poirier, 1992:26-27]. Adams otorga otro origen. Señala que los términos *Ethnographie* y *Völkerkunde*, fueron usados por August Schläger, en 1771, en un espíritu de estudio comparativo de los pueblos de lengua germana [Adams, 2003:302].

En 1799, De Gérando realizó un cuestionario etnográfico para una expedición en las zonas australes. Como señala Poirier, anticipa en más de cien años la idea de uno de los principales etnólogos, Malinowski, cuando De Gérando expresa que la mejor manera de comprender a los salvajes (es el lenguaje de la época y que la etnología usó muchos años) es convertirse, en alguna medida, en uno de ellos.

En el siglo XIX se acumulan las investigaciones que procuran relacionar las reflexiones sobre el hombre y el estudio de comunidades o áreas concretas. Alemanes, suizos, finlandeses, franceses y británicos, entre otras nacionalidades, recorren el Cáucaso, Siria, Arabia, diversas partes de África y América. Existen teorizadores de gabinete que procuran sistematizar los datos etnográficos, tales como Gustave Klemm, quien escribió en 1843 *La historia cultural de la humanidad* recopilando, analizando y teorizando con los datos que podía allegarse. Sin duda, muchos de estos esfuerzos teóricos eran prematuros, las hipótesis poco verificables y contenían métodos imperfectos de recolección, procesamiento y análisis de datos; sin embargo, significan los primeros esfuerzos, propiamente, etnográficos y etnológicos. Se fundan sociedades etnológicas en Francia e Inglaterra, en 1839 y 1842, respectivamente.

La etnología, en la segunda mitad del siglo XIX, cobra un importante desarrollo. De la mano de las teorías evolucionistas, principalmente, por ejemplo con la obra de Morgan y Tylor, se establecen aspectos fundamentales de la disciplina, tales como la definición de cultura elaborada por éste y el interés por describir y comprender los sistemas de parentesco, por parte de Morgan. Cierto es que en este periodo de la etnología existía un fuerte componente especulativo y un escaso, aunque no inexistente, contacto con las sociedades de las cuales se hablaba, lo cual debilitaba el carácter científico de la disciplina.

Esto cambió a inicios del siglo XX, años en los cuales se construyen los elementos característicos de la etnología, de mano de investigadores como Franz Boas, Bronislaw Malinowski y Alfred Radcliffe-Brown, asociados con el particularismo histórico, el funcionalismo y el estructural-funcionalismo, respectivamente, cuyas líneas generales serán delineadas en la siguiente unidad. En este momento es suficiente con indicar que dichos autores señalaron el carácter reconstructivo y *a priori* de muchas de las investigaciones evolucionistas, y dieron un giro a la disciplina por medio de los siguientes elementos: el estudio de un grupo, comunidad o cultura específica; estancia sobre el terreno durante periodos prolongados con observación participante, es decir, que el etnólogo describa las actividades cotidianas o esenciales de las cuales quiere dar cuenta en su trabajo; descripción detallada y objetiva de la cultura observada; limitar, en lo posible, las elaboraciones teóricas hasta tener elementos suficientes para sustentarlas.

En términos generales, la etnología comenzó a precisarse como el estudio de la diversidad cultural sin valorar a una raza, cultura, costumbre, creencia o tecnología superior a otra ni colocarlas en estadios evolutivos universales; privilegiando el método comparativo, el trabajo de campo que incluye entrevistas, observación, encuestas, mapeos, etc., y entrelazando técnicas cualitativas y cuantitativas para la elaboración de las investigaciones.

La orientación que se imprimió a la etnología con los autores señalados brindó precisión en la recolección y análisis de datos, perfeccionó y añadió metodologías de investigación y generó, asimismo, un terreno más firme para el desarrollo de la investigación. Sin embargo, por su carácter descriptivo, empirista y de reacción frente a las especulaciones del evolucionismo que le antecedió, es frecuente que sus logros teóricos sean limitados. Para la historia de la etnología, sin embargo, implican un parte aguas en la profesionalización y búsqueda de cientificidad de la disciplina. A inicios del siglo xx también se desarrollan las cátedras y escuelas que imparten clases para formar antropólogos profesionales; se planifican con mayor rigor las expediciones; proliferan las revistas y boletines especializados y, lo que será también importante en la historia de la disciplina, los gobiernos de diversas naciones (Gran Bretaña, Francia, Estados Unidos y México, entre las que destacan) financian, alientan y difunden las investigaciones etnológicas. Esto se debe en parte a la necesidad de conocer a los pueblos colonizados o a la diversidad étnica interna, como es el caso sobre todo de los dos últimos países. Lo anterior no significa que todos los antropólogos fueran colonialistas, al menos en los casos más representativos. Por ejemplo, Malinowski, quien trabajó sobre todo en las islas Trobriand es enfático: *“El deber del antropólogo es ser justo y un intérprete veraz de los nativos, registrar que los europeos exterminaron a todos los isleños; que han expropiado la mayor parte del patrimonio de las razas salvajes; introdujeron la esclavitud de una especial forma cruel y perniciosa”* [Malinowski, 1976:3-4, citado en Rosemberg, 2011]. Por otra parte, la etnología no carece de responsabilidad en el control colonial e, incluso, algunos antropólogos sirvieron como espías (tal como lo denunció el propio Boas). Pero el florecimiento de la etnología profesional se vincula de manera diversa y compleja con un momento histórico de colonialismo externo e interno (hacia los pueblos indígenas). Existen aspectos de la etnología que la ligan con los procesos coloniales y también existen teorías, etnografías y prácticas que desde la etnología han cuestionado y combatido las asimetrías socioculturales y políticas.

Desde los trabajos pre-antropológicos que se han descrito en esta guía, hasta las investigaciones profesionales de la década de los setenta, del siglo xx, en términos generales las investigaciones etnológicas y etnográficas recayeron en pueblos y culturas subalternos, realizando trabajos en comunidades reducidas, agrarias y ágrafas, alejados espacialmente del investigador y recolectando datos de primera mano a través de observación e intérpretes. Fue una tendencia dominante, pero no la única. Los estudios urbanos llamaron tempranamente la atención de los investigadores, y existen trabajos al respecto desde la década de 1920 de la mano de Robert Redfield. También las reconstrucciones históricas globales, de cambio sociocultural y la búsqueda de universales sustentados en la razón humana compartida fueron elaboraciones importantes que se configuraron desde la mitad del siglo xx. A partir de los años setenta la etnología acumula investigaciones sobre procesos urbanos, de y en sociedades complejas; reflexiona y problematiza su propia construcción epistemológica y textual; colabora con los sujetos de estudio para mejorar condiciones de vida; amplía y profundiza sus temas y campos de estudio.

La etnología muestra, al igual que las otras disciplinas antropológicas, dinamismo y vitalidad, y se encuentra ligada con procesos globales, regionales y locales políticos, económicos, jurídicos y de la producción de conocimiento, lo



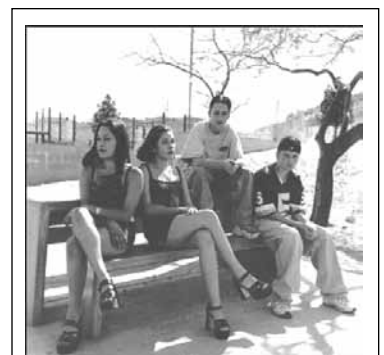
Hombre baruya, Australia

Fuente: <http://jablonko-baruya.pacific-credo.fr/bgC-bottom.html>



Nueva York, Estados Unidos.

Fuente: <http://www.fondosdepantallapc.com/fondo-de-Nueva-York-189.html>



Jóvenes tojolabales, México.

Fuente: <http://www.jornada.unam.mx/2003/08/25/oja76-tojolabales.html>

Observa las tres imágenes anteriores y reflexiona cuáles son algunas relaciones con la historia de la etnología, acorde con la lectura 2.

cual es necesario contemplar para tener una visión de conjunto de la historia de la disciplina. De esta manera, no es casual que inicialmente tuviera una relación directa con los procesos coloniales y comprendiera las lógicas internas de las culturas, tales como el sistema de parentesco, sus sistemas jurídicos y creencias religiosas, y actualmente centre su interés, además de aquellos temas, en procesos de migración nacional e internacional, los usos de las nuevas tecnologías, los derechos de los pueblos indígenas, las relaciones entre los géneros, el medio ambiente, la violencia, la guerra, entre otros.

En términos generales, la etnología ha ayudado a una mejor comprensión de la diversidad cultural y del conocimiento del ser humano, sus prácticas, creencias, símbolos, instituciones e interacciones. Ha difundido estos aspectos en escuelas, museos, publicaciones e imágenes. Conocer su historia es aproximarse a la complejidad y diversidad de nuestra especie.



Actividad 3

A partir de las lecturas 1 y 2, elabora en tu cuaderno una línea de tiempo donde evidencies el desarrollo de la disciplina, a través de la evolución de los trabajos pre-antropológicos hasta el logro de la etnología moderna. Especifica sus características.



Actividad 4

A partir de las lecturas 1 y 2, elabora un mapa conceptual en tu cuaderno, a través del cual representes los vínculos existentes entre la etnología y la expansión cultural, comercial y militar europea.

Reflexiona sobre algunas características de la etnología contemporánea que se han planteado en las lecturas 1 y 2; posteriormente, elabora un mapa mental sobre la etnología contemporánea y su relación con los cambios que ocurren a nivel político, económico, jurídico y del conocimiento.



Actividad 5

Elabora en tu cuaderno una descripción, no mayor a media cuartilla, de cuáles son los principales desarrollos y características de la etnología.



Actividad 6

Elabora un esquema sobre las principales diferencias entre los antropólogos evolucionistas, sus concepciones y métodos de investigación, con las de antropólogos de inicios del siglo veinte como Boas, Malinowski y Radcliffe-Brown.



PREGUNTAS GENERADORAS

¿Son semejantes las razones del inicio de los trabajos pre-antropológicos en México y en otras partes del mundo?

¿Consideras que las políticas que pretenden asimilar a los pueblos indígenas con la sociedad mestiza obtienen el éxito esperado?, ¿por qué?

Lectura 3. La etnología en México

Carlos Alberto Guerrero Torrentera.

En las lecturas 1 y 2 hicimos una revisión de la historia general de la etnología. No se mencionó el desarrollo en México para dejar éste en una sección específica. Consideramos pertinente, como se hizo en el apartado anterior, señalar algunas líneas clave de trabajos que por su carácter pueden asociarse con el pensamiento etnológico y que construyeron, en alguna medida, descripciones y reflexiones iniciales sobre poblaciones y problemas que la etnología mexicana desarrolló, posteriormente, en forma profesional.

La llegada de los españoles y el inicio de la Conquista marcan, como señalan Portal y Ramírez [2010:24 y ss.], el nacimiento de los primeros textos que pueden asociarse con la etnología. Sus dos principales fuentes son las crónicas militares, como las *Cartas de relación* de Hernán Cortés, y las crónicas y trabajos eruditos de los misioneros, entre las que destaca la obra *Historia general*

de las cosas de la Nueva España, de fray Bernardino de Sahagún. En ambos documentos, y de manera más acentuada en el último, se describen formas de vida, pautas culturales, creencias religiosas, formas de educación, distribución y ejercicio del poder formal. Portal y Ramírez indican que se recurría en muchas ocasiones al exceso en la narración de los hechos y de las descripciones, para justificar, por ejemplo, la conquista, la evangelización y los sacrificios que conllevaban; además, introducen miradas etnocéntricas, es decir, permeadas de prejuicios que valoran la sociedad y cultura propias sobre las ajenas, que desvirtúan un análisis objetivo de las sociedades. Pese a ello, siguen siendo fuente vital de información, porque son una vía de acceso primordial para el conocimiento de las sociedades precolombinas. Existe, asimismo, la obra hecha por indígenas “que bajo el auspicio de los frailes y sacerdotes fungieron como informantes al mismo tiempo que escribían su propias versión de los acontecimientos”, aunque con importantes influencias de la visión del mundo católico [Portal y Ramírez, 2010:33]. Durante la Nueva España varios estudiosos, sobre todo en el siglo XVIII, como Francisco Javier Clavijero, se preocuparon por ahondar el conocimiento del pasado precolombino.

Pero es durante el siglo XIX, en el México independiente, cuando en el proceso de formación y consolidación del país se genera mayor interés y necesidad por conocer la diversidad cultural, de la cual se compone la nación, y orientarla desde una hegemonía mestiza. Entre las obras más importantes destacan *Carta etnográfica y geográfica de las lenguas de México* (1857-1864), de Orozco y Berra, en la cual se pretende dar cuenta, con la sistematicidad posible para esa época, de la variedad de los grupos lingüísticos y su correlación cultural. Aunque la preocupación por la diversidad era anterior: “En 1825 es fundado el Museo Nacional de México, que más tarde sería el Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnología (1909) y el Museo de Antropología en 1939” [Portal y Ramírez, 2010:72]. El interés por el conocimiento indígena tuvo un significativo componente asimilacionista, es decir, tratar de relacionar a los pueblos indios con la cultura mestiza y procurar que participaran de los valores, instituciones, relaciones sociales y prácticas de lo que se consideraba la sociedad nacional.

Un ejemplo notable es el trabajo de Manuel Gamio (1883-1960), uno de los principales antropólogos mexicanos, quien se formó, entre otros maestros relevantes, con Franz Boas, y a quien se considera uno de los iniciales, si no el primero, de los antropólogos profesionales mexicanos. En su obra *Forjando Patria*, publicada en 1917, señala que existen tres factores básicos que hacen posible la existencia de naciones fuertes, cohesionadas y prósperas (como Alemania, Francia, Japón...): la unidad étnica –racial-, el idioma común y las mismas manifestaciones culturales. Gamio sostiene que el indígena debe redimirse de su cultura, pero no puede hacerlo solo, y para concretar la transformación del indígena es necesario saber cómo piensa: el trabajo a profundidad del etnógrafo es, en este caso, indispensable. La tarea del antropólogo es un servicio grande y necesario para la nación, un trabajo científico con una finalidad colectiva y estratégica. Sin embargo, Gamio sostiene que no hay culturas superiores; la integración es una necesidad histórica para el bienestar de la comunidad nacional. Gamio no olvida que es indispensable equilibrar la asimetría económica, ya que los indígenas se encontraban en niveles de gran pobreza. En términos generales, una vez terminada la Revolución Mexicana y hasta la década de los sesenta, la etnología en México estuvo ligada a procesos institucionales en donde el conocimiento de los pueblos indígenas, las políticas de desarrollo y educación dirigidos a ellos, tenían como objetivos construir una identidad nacional homo-

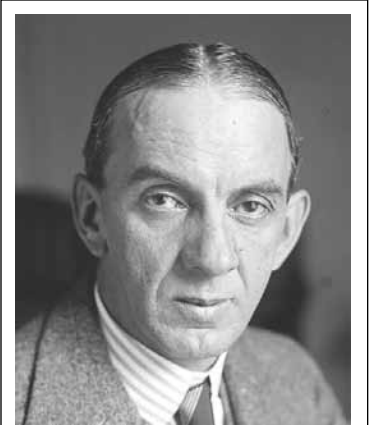


Códice Florentino

La intervención de los misioneros, como Bernardino de Sahagún, en la recuperación y creación de la memoria indígena es relevante, puesto que permitió mantener una idea de las relaciones y estructuras sociales precolombinas, pero también permeadas con la visión de los europeos.

Fuente: <http://codiceflorentino.tripod.com/>

Las investigaciones que, desde mediados del siglo XVIII, se realizaban sobre el pasado indígena, ayudaron a la conformación diferencial entre criollos y mestizos de los españoles. Además del conocimiento mismo, el saber sobre el pasado y la diversidad tienen un contenido político.



Manuel Gamio (1883-1960), considerado el primer antropólogo profesional mexicano.

Fuente: <http://teothuacanenlinea.blogspot.com/2009/09/libros-de-manuel-gamio-seran-donados-la.html>



La pobreza urbana, la migración campo-ciudad, la situación del campo mexicano, fueron algunos de los temas que reorientaron la disciplina.

Fuente: <http://chimalhuacan.olx.com.mx/me-urgendo-terreno-en-chimalhuacan-iiid-88569322>

En la actualidad, la etnología mexicana conoce una gran variedad de objetos, campos e intereses de investigación, haciendo suyo el objetivo antropológico de estudiar, comprender y reflexionar la totalidad de las expresiones culturales de los seres humanos.

génea. Parte fundamental de estos esfuerzos se dio por canales oficiales, como el Departamento Autónomo de Asuntos Indígenas, fundado en 1936, el Instituto Nacional de Antropología e Historia, creado en 1939 y el Instituto Nacional Indigenista, en 1948, cuyo nombre cambió en el siglo XXI a Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI).

El indigenismo oficial sigue vigente a través de programas y apoyos en diversos niveles (económicos, materiales y educativos), aunque se ha transformado en el sentido de que, acorde a los tiempos que corren a nivel global y que privilegian el multiculturalismo, ya no se pretende asimilar, explícitamente, a los pueblos indígenas en un modelo de vida mestizo. La diversidad cultural ha pasado a ocupar un lugar relevante. Sin embargo, las críticas al indigenismo desde la etnología se dieron a partir de la década de los sesenta, y sobre todo, en los años setenta, del siglo pasado. Se construyeron visiones y prácticas muy críticas, sobre todo, desde el marxismo. Las investigaciones no se concentraron solamente en las comunidades indígenas (aunque nunca ha desaparecido la importancia de este campo de estudio en la etnología), se abrieron importantes y extensos trabajos sobre las condiciones de los campesinos, la migración y la clase obrera. Eran problemas sociales cuya relevancia no podía dejar de interesar a los investigadores. Desde los años ochenta comienza, como sucedió a nivel global, la diversificación de investigaciones y objetos de estudio, se cuestiona seriamente la uniformidad cultural y se coloca en el centro de la discusión la pluralidad cultural y el etnodesarrollo. De forma tal que, hoy en día, es posible estudiar además de los temas relacionados con los pueblos indígenas (en el campo y en la ciudad, en el país y el extranjero), los contextos rurales y urbanos con los diversos fenómenos y problemas que en ellos se generan: pobreza, violencia, diversidad de género, expresiones artísticas y estéticas; es decir, los campos de interés se han multiplicado y abarcan, actualmente, como se verá en la próxima unidad, una gama que incluye prácticamente todas las experiencias y prácticas de los hombres y las mujeres. Una limitación histórica ha sido el escaso trabajo empírico que se ha desarrollado en otros países, puesto que la producción etnológica mexicana ha concentrado el grueso de su producción en investigaciones sobre nuestro país, aunque esto ha conocido modificaciones en las recientes décadas.

Un aspecto importante en la construcción de la etnología en México son los centros de educación superior. En el Museo Nacional, en los primeros años del siglo XX, se impartían clases de etnología; en 1911, se funda en la Ciudad de México la Escuela Internacional de Arqueología y Etnología Americanas, que sobrevivió hasta 1920. Sin duda, el esfuerzo más continuado es el de la Escuela Nacional de Antropología e Historia, en donde se imparte la carrera de etnología, desde 1940, con la excepción de un periodo de 1972 a 1979 en donde quedó subsumida por la Antropología Social. A partir de éste año, ha continuado formando estudiantes y profesionales ininterrumpidamente.

La etnología mexicana ha sido obra, tanto de antropólogos mexicanos, como extranjeros; se forma a inicios del siglo XX, y desde entonces ha conocido una historia rica, compleja y dinámica.



Actividad 7

De acuerdo con la lectura 3, responde en tu cuaderno las siguientes preguntas:

¿Cuáles son las razones principales de la emergencia de la etnología en el México del siglo XIX y cuál fue su principal objetivo?

¿Cuáles fueron las características y objetivos de la etnología profesional mexicana desde inicios a la mitad del siglo XX?

¿Por qué crees que las políticas oficiales indigenistas, en México, no han dejado de existir pese a la crítica que un sector de la etnología ha realizado desde hace más de cuarenta años?

¿Cuáles han sido los principales objetos de interés de la etnología en México, con el paso del tiempo?

¿Cuáles son los campos de interés de la etnología mexicana contemporánea?



Repaso

Responde con tus propias palabras, en una extensión no mayor de media cuartilla, las siguientes preguntas que te sirven como repaso de la unidad:

1. ¿Cuándo y por qué nació la etnología con pretensiones científicas?
2. ¿Cuáles son las ideas principales que, en la antigüedad y en la Ilustración, se construyeron para pensar en la alteridad?
3. Sintetiza los diferentes usos que han tenido las palabras etnología y etnografía.
4. Reflexiona y describe, ¿cuáles son los objetos de estudio en la etnología contemporánea y en qué se asemejan y diferencian de los estudios realizados hasta la mitad del siglo xx?
5. ¿Cuáles son las características de los primeros trabajos que pueden considerarse pre-etnológicos en México?
6. Reflexiona sobre algunas de las razones principales que motivaron el desarrollo de la etnología en México y sus principales características en el siglo XIX.
7. Reflexiona y describe los componentes principales de la antropología en México, desde la época de Manuel Gamio hasta la década de los setenta del siglo xx.
8. ¿Cuál es el giro que dio la etnología en México desde finales de los sesenta, y cuáles son los objetos, ideas e intereses que le animan?
9. Hoy en día, ¿cuáles son algunos de los temas de interés de la etnología?
10. De los temas de interés que has descrito, ¿cuáles son aquellos que te atraen más?

UNIDAD III. Teorías, corrientes y campos de la etnología

En esta unidad presentamos el desarrollo general de las teorías más significativas de la etnología, así como las principales corrientes y campos en donde se ha realizado y desarrollado esta disciplina. Llevamos a cabo esta distinción para precisar, de mejor manera, el conjunto de ideas, conceptos y categorías que han usado los etnólogos para llevar a cabo su actividad, así como los objetos teóricos y empíricos sobre los cuales recae.

Mario Bunge, filósofo contemporáneo, señala que por teoría debe entenderse: “Un sistema de hipótesis dentro del que se pueden construir argumentos válidos (esto es, cadenas deductivas)”; en tanto las hipótesis son suposiciones que pueden ser cuestionadas, comprobadas y verificadas [Bunge, 1996:137 y 166]. En este sentido la etnología, y en general la antropología, ha tenido un desarrollo teórico que no satisface plenamente las características de la física, la química y la matemática. Ello se debe a varias razones. Entre las más importantes destacan: que la etnología trabaja con sujetos que no pueden ni deben ser controlables como las partículas, sustancias o los números. Esto dificulta la recolección de datos, la verificación y la contrastación de hipótesis, ya que los sujetos que estudia tienen estructuras conscientes e inconscientes, estructuradas y azarosas, que no pueden predeterminarse; que el investigador ofrece una



Museo Nacional de Antropología, en la Ciudad de México.

Las instituciones han sido parte fundamental del desarrollo de la etnología en México, al fomentar, financiar y divulgar investigaciones. También han procurado construir una imagen oficial del pasado y el presente nacional.

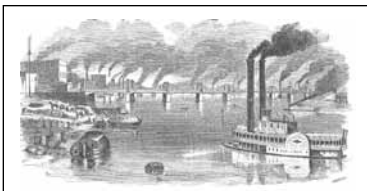
Fuente: <http://www.clarinveracruzano.com/wp-content/uploads/2010/12/museo-nal.-de-antropologia.jpg>



PREGUNTA GENERADORA

¿Cuál es la pertinencia de identificar y comprender las teorías, campos y áreas de la etnología, para su estudio y producción profesionales?

Para algunos epistemólogos, las teorías etnológicas no cubren los requisitos de las teorías de otras ciencias, como la física o la matemática. Más allá de la certeza de esta opinión, la etnología ha generado un saber fundamental del hombre sobre sí mismo, la cultura en la que vive y las de otras sociedades.



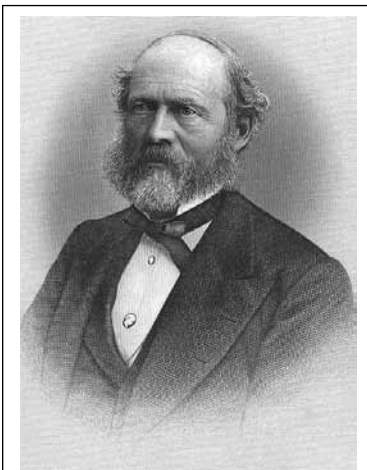
El desarrollo industrial permitió unir los conceptos de progreso y evolución.

Fuente: <http://aldovea-grupodetrabajoleonardo.blogspot.com/2011/05/la-revolucion-industrial.html>

Las sociedades:
¿Evolucionan? ¿Progresan?
¿Qué permite pensarlo?

La *evolución* es el primer concepto que constituye a la etnología, puesto que otorga una intención científica, universal, necesaria y comparativa, de la especie humana y su cultura.

El concepto de evolución no incluye, necesariamente, el de *progreso*, ya que éste presupone un mejoramiento de las instituciones y creencias en su desarrollo temporal.



Lewis Henry Morgan (1818-1881), uno de los principales antropólogos evolucionistas. Popularizó la teoría de las tres etapas evolutivas (salvajismo, barbarie y civilización). Sus estudios sobre el parentesco resultaron fundamentales en la constitución de la etnología.

Fuente: http://es.wikipedia.org/wiki/Archivo:Lewis_henry_morgan.jpg

interpretación de las observaciones sobre el terreno y las reflexiones que se desprenden de ellas —o de la lectura de otras etnografías—. Esto no invalida las investigaciones, teorías y conceptos usados por la disciplina, pero debe considerarse para contextualizar la complejidad del comportamiento humano, la posibilidad de investigarlo y la distancia crítica que se debe tener en la lectura de los trabajos.

Ahora bien, la etnología ha generado un importante y esencial conocimiento del hombre sobre sí mismo, el medio sociocultural propio y ajeno, pasado y presente. Ha conocido un rápido desarrollo, no carente de conflictos, en sus teorías, conceptos, hipótesis, áreas y campos de estudio. En esta unidad, solamente se expresan las tendencias generales de la disciplina y se indican a los autores más representativos, sin pretender ahondar en sus elementos constitutivos.

Temario

1. Teorías y conceptos de la etnología
2. Campos y áreas de la etnología

Lectura 1. Panorama general de algunas teorías de la etnología

Carlos Alberto Guerrero Torrentera.

El evolucionismo del siglo XIX se reconoce como la primera teoría en el desarrollo de la etnología, puesto que esta disciplina se configura propiamente de su mano. Desde luego, la antropología social, la arqueología y otras áreas antropológicas pueden señalar este mismo ascendiente. La idea de que la naturaleza, los seres humanos y las sociedades evolucionan, como se vio en la unidad anterior, es muy antigua en el pensamiento occidental. Varios filósofos griegos y latinos, entre ellos Demócrito (460-360 a.n.e) y Lucrecio (99-55 a.n.e.), lo postularon. Los antropólogos decimonónicos no fueron los primeros en formularlo. Pero, como ha sido anotado, un concepto debe entenderse en su relación con otros conceptos, su momento histórico, los problemas a los cuales quiere dar respuesta y los objetivos que se plantea. Por ello, si bien las ideas evolucionistas son frecuentes en Occidente, es posible encontrar diferencias y especificidades en diversos momentos históricos, tanto en la Antigüedad como en el nacimiento de la Modernidad o en la Ilustración. Algunos elementos importantes que caracterizan el evolucionismo en el siglo XIX, años en donde fue la teoría dominante, es que intentó circunscribirse a controles científicos, tanto en las ciencias sociales como en las naturales. Además, se relacionaron dos conceptos, el de evolución y el de progreso, que parecieron ser intercambiables, aunque un análisis más detallado invita a distinguir la evolución como los cambios que ocurren en un organismo o una institución, por ejemplo, sin que esa transformación se valore (se considere mejor o peor, superior o inferior), aunque pueda admitirse que en ocasiones el nuevo fenómeno posea mayor complejidad (diversidad de elementos e interconexiones). El progreso se entiende de forma valorativa, al suponer que se consigue una mejoría, ya sea política, moral, religiosa, fenotípica o de otro aspecto. El evolucionismo decimonónico se da en medio de un importante proceso de industrialización capitalista y de expansión colonial y económica, lo cual permitió una percepción de avance continuado, controlable y racional.

En relación con la antropología, las teorías evolutivas significan un corte con las tradiciones pre-antropológicas y, simultáneamente, su constitución disciplinar, puesto que:

“[...] algunas de sus contribuciones fundamentales transformaron por completo el enfoque que de ciertos fenómenos sociales se tenía hasta ese momento, en

la medida en que mostraron que ciertos aspectos clave de la vida social –que entonces eran considerados como extraños, caóticos o sin sentido- respondían a necesidades profundas de la estructura de la sociedad, se vinculaban con otras esferas de dicha estructura y, además, evolucionaban a lo largo del tiempo, sufriendo transformaciones en la misma medida en que la sociedad, en su totalidad, experimentaba cambios” [Díaz-Polanco, 1983:151].

El análisis de esos cambios podía darse, de acuerdo con esta corriente, por medio de un análisis científico. La teoría evolucionista se preocupa por estudiar, comprender y explicar cómo la religión, la familia, el parentesco, la propiedad, y en general las instituciones y técnicas, se transforman en el tiempo. Debe destacarse que los antropólogos situados en esta tradición postulan la existencia de fases o estadios universales por los cuales transitan todas las sociedades. La evolución, además, tendría un carácter en una dirección ascendente. Ésta es la razón por la cual se le conoce como evolucionismo unilineal, es decir, que existe una sola línea evolutiva por la cual transitan los grupos humanos.

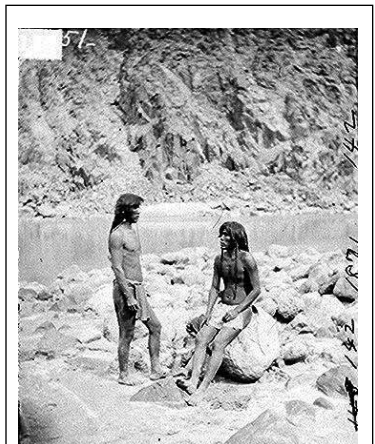
Lo anterior puede ejemplificarse con algunas ideas del norteamericano Lewis Henry Morgan (1818-1881), uno de los principales exponentes evolucionistas. Usando las ideas existentes de salvajismo, barbarie y civilización, centra sus características a través de tecnologías y organización parental. De esta manera, la subsistencia con frutos y nueces caracteriza el salvajismo inferior; el pescado y el fuego, el medio, y el uso del arco y la flecha, el superior. La barbarie inferior se caracterizaría por el uso de cerámica; la media, por la domesticación de animales o el cultivo y la arquitectura de adobe y piedra, en el Viejo y el Nuevo Mundo, respectivamente; la barbarie superior se definiría por los instrumentos de hierro. La civilización aparece con el alfabeto y la escritura. Suponía que la familia había conocido secuencias universales que pasaban, en su momento primario, por la familia consanguínea (matrimonio entre la misma generación), la punalúa (prohibición de casarse con la hermana), sindiásmica (el hombre o la mujer podían finalizar un matrimonio en varias ocasiones), la patriarcal (el varón cabeza de familia) y, finalmente, la monógama [ver Harris, 1979:157-158].

Los diferentes autores evolucionistas (Morgan, Tylor, Bachofen, Frazer, entre muchos otros), presentan ideas que les diferencian entre sí, pero son más fuertes las similitudes que les ligan y que son las ya señaladas: suponer que existen estadios universales por los cuales las sociedades transitan en forma universal. Esto hizo pensar que los pueblos llamados salvajes o primitivos (ágrafos, politeístas, rurales, sin Estado) eran una suerte de “fósiles sociales” o ejemplos de lo que el hombre civilizado había sido. Pasado y presente se iluminaban mutuamente, pero en una escala valorativa. El evolucionismo unilineal tuvo auge de 1860, con la obras de Bachofen y Maine, hasta inicios del siglo xx. Fue y ha sido seriamente cuestionado por la etnología y son pocos los etnólogos que hoy suscriben esta teoría en sus investigaciones; sin embargo, las líneas básicas han permeado otras disciplinas y muchas de las percepciones cotidianas, que suponen, tal como lo concibe esta teoría analizada, que existen tránsitos evolutivos que permiten pensar que la creencia en un dios es más civilizado que la creencia en muchos dioses, o que la familia monógama posee mayor racionalidad que otras, como la poliginica o la poliándrica. Uno de los principales argumentos que se han esgrimido en contra del evolucionismo es el carácter reconstructivo de sus ideas. No existen fuentes confiables, y, en numerosas ocasiones, no existe ninguna, que permita afirmar la existencia de una institución (como el matriarcado) y que esa misma tuviera que ser el antecedente de otra (digamos el patriarcado).

Este carácter especulativo y reconstructivo del evolucionismo, poco o nula- mente sustentado por el conocimiento con grupos concretos, dio origen a algunas posturas antagónicas que marcarían un importante rumbo en el siglo xx y sientan las bases teórico-metodológicas de madurez de la disciplina.

El **evolucionismo unilineal** concibe que las etapas que atraviesan las instituciones, técnicas y creencias humanas son universales; por lo tanto, es posible postular la unidad de la especie, aunque esta concepción tiene la premisa de concebir la civilización euroamericana como la más evolucionada.

La **poligamia**, es la institución matrimonial que permite que una persona tenga más de una pareja legalmente y culturalmente permitida. Se divide en dos aspectos: la **poliginia** permite que un hombre tenga más de una mujer. La **poliándrica**, que una mujer tenga más de un varón.



Los pueblos indígenas norteamericanos fueron objetos de estudio privilegiado por el *particularismo histórico*. En la imagen, dos guerreros mohave, en 1871.

Fuente:
<http://fotoreportajeando.blogspot.com/2011/03/nativos-norteamericanos-ii.html>



Margaret Mead y tres hombres arapesh.
Fuente: <http://www.loc.gov/exhibits/mead/images/mm147s.jpg>

¿Consideras que todo funciona en una sociedad?

¿Existen elementos funcionales en la esclavitud, la jerarquía entre géneros o las clases sociales?



La estructura concreta de una bolsa de valores se percibe con la observación, pero su forma estructural se extrae por medio de una explicación teórica de las relaciones que contiene. En la imagen, Bolsa Mexicana de Valores.
Fuente: <http://salomonvargas.com/nj/index>.

El primer esfuerzo significativo por reorientar la investigación y las explicaciones se dio con el particularismo histórico, encabezado por Franz Boas (1858-1942). Este autor, nacido en Alemania, pero cuyo desarrollo antropológico se llevó a cabo en los Estados Unidos, postulaba que para construir un pensamiento científico tenían que suspenderse las generalizaciones precipitadas y encaminar la investigación por otros caminos. Se privilegió el estudio sobre el terreno, llevando a cabo monografías de sociedades específicas (sobre todo de los indios norteamericanos, pero el ejemplo tuvo repercusiones en otros ámbitos, tal como sucedió en México con la obra de Gamio, discípulo directo de Boas) tratando de comprender su lógica interna y especificidad. Boas rehuía las reconstrucciones históricas en sociedades que no presentaban las condiciones materiales que permitieran extraer datos fidedignos de su pasado, como puede ser la conservación de obras escritas. En vez de situar el desarrollo universal en el centro de su pensamiento, dio prioridad a las expresiones singulares de las culturas, es decir, a sus particularidades constitutivas. Esta tendencia tuvo importancia al restringir las especulaciones (aunque siguió trabajando sobre algunos conceptos importantes del evolucionismo, como el de sistema de parentesco), pero también conoció límites al acotar la búsqueda de generalización, aunque se debía no a una negación de principio, sino a las condiciones del conocimiento de ese momento que no lo permitían.

La enseñanza de Boas tuvo una influencia directa en la conformación de la llamada escuela de Cultura y Personalidad, la cual produjo importantes investigaciones, no carentes de polémica, desde los años veinte hasta la década de los setenta del siglo xx (aunque ya para entonces bastante desdibujados de las primeras líneas de la disciplina). Boas impulsó que sus discípulos se abocaran a descubrir las relaciones entre el individuo y el grupo, las pautas culturales que constituyen determinadas conductas, deseos y posibilidades, donde la relación entre antropología y psicología sería angular. Entre las obras con mayor impacto están las de Margaret Mead (1901-1978), quien señaló que, en Samoa, las adolescentes no pasaban por crisis debidas a su edad, es decir, que el estatus social del grupo de edad es el que posibilita, acredita y reconoce determinadas actitudes que no se encuentran en la naturaleza. Mead apuntaba críticamente a la construcción cultural de la adolescencia norteamericana, puesto que la etnología también ha sido un espejo para pensar relacionamente las acciones de la sociedad propia. Mead describió los contenidos altamente contrastantes en los criterios de socialización, relaciones e iniciaciones sexuales, vínculos filiales y establecimiento de alianzas que poseen tres sociedades de Nueva Guinea, en pocos kilómetros cuadrados: los arapesh, los mundugumor y los tshambuli, demostrando que son las pautas de socialización, las que inciden primordialmente en las conductas y deseos humanos, incluyendo los que aparecen en la sexualidad.

Otra teoría que se contrapuso al evolucionismo unilineal fue el funcionalismo, representado por Bronislaw Malinowski (1884-1942). Con el trabajo de campo prolongado que realizó en las islas Trobriand, en Oceanía, en el momento de la Primera Guerra Mundial, sentó las bases fundamentales para que la estancia sobre el terreno, es decir, el contacto de primera mano con las personas y en la sociedad de quienes se hablaba, resultara esencial para fundamentar las opiniones emitidas. (Aunque debe señalarse que en Oceanía ya se habían realizado investigaciones etnológicas desde finales del siglo xix e inicios del xx, con la obra de Jan Kubary, Nikolai Mikluho-Maclay, Spenser, Gillen, Rivers, Selligman y Haddon, por lo menos). El funcionalismo, a grandes rasgos, supone que “cada

elemento constitutivo de un conjunto cultural se explica por el papel actual –la función– que ocupa en el seno de dicho conjunto; toda cultura debe, por lo tanto, ser explicable dentro de una perspectiva sincrónica, a partir del simple análisis de sus rasgos simultáneos” [Poirier, 1992:113]. Si bien el evolucionismo se preocupaba por las supervivencias, o lo que creían tales, y por medio de las cuales podía explicar la existencia de una costumbre, creencia, etc., el funcionalismo concentró su capacidad explicativa en comprender el papel que cumplían los diversos componentes de la cultura (parentesco, religión, rituales, comercio, etc.) en un sistema dado en un tiempo determinable por la observación.

Por su parte, el estructural-funcionalismo, propuesto por Radcliffe-Brown (1881-1955) es un punto diferenciador entre la antropología social y la etnología, en el entendido de que este autor supone, incluso poco antes de morir, que:

“[...] nos parece más conveniente considerar las investigaciones que se ocupan de la reconstrucción de la historia como pertenecientes a la etnología y reservar el término de antropología social para el estudio de las regularidades que se pueden descubrir en el desarrollo de la sociedad humana, en la medida en que pueden ilustrarse y demostrarse mediante el estudio de los pueblos primitivos” [Radcliffe-Brown, en Viqueira, 2008:86].

Pese a la desvinculación explícita por parte de su fundador, el estructural-funcionalismo no dejó de tener repercusiones en el pensamiento etnológico, puesto que enfatizó, entre los aspectos importantes, que la estructura de una sociedad no puede extraerse solamente de la observación empírica, sino teorizando acerca de las relaciones constitutivas, o, en otras palabras: *“vio la complejidad de la noción de estructura cuando creyó necesario distinguir las ‘estructuras concretas’, que son los datos de la observación, y las formas estructurales, que son los modelos o esquemas construidos de la explicación de la realidad social”* [Mercier, 1979:140].

En la historia de las teorías etnológicas la obra del belga Lévi-Strauss (1908-2009) significó un viraje decisivo. Su influencia repercutió en el psicoanálisis, la estética, la crítica literaria, la historia, la sociología, el conjunto de la antropología y, en general, en el pensamiento contemporáneo. Creador del estructuralismo, esta teoría fue paradigmática desde finales de los años cuarenta y, actualmente su vigencia se muestra en las investigaciones que llevan a cabo muchos etnólogos. En términos generales, en Lévi-Strauss surge la preocupación por encontrar los universales de la cultura, los cuales no se explicitan en la evidencia empírica o en la racionalización de los actores, sino en las estructuras inconscientes y generales que constituyen el espíritu humano. No le interesa un fenómeno, objeto o sociedad en sí misma, sino en las relaciones que establece con otros elementos semejantes en un campo de significación. La estructura se compone de las interrelaciones de esos elementos. De esta manera, por ejemplo, Lévi-Strauss no estudia un mito en particular, sino un mito con relación a otros mitos, y aún con mayor precisión, unidades discretas de un mito, que denomina mitemas (a semejanza de los fonemas, unidades mínimas de significación), con otros mitemas, lo cual permite extraer una comprensión más profunda y esencial para el pensamiento humano, a través de las oposiciones y relaciones que establecen entre sí los mitemas, que si se estudiara en su totalidad y en sí mismo. El estructuralismo transformó la concepción de los sistemas de parentesco, la universalidad de la cultura, la cualidad del pensamiento lógico y el estudio de los símbolos, por medio de una búsqueda de los aspectos formales que componen los sistemas y las estructuras.

En la década de 1960, el estructuralismo tenía una influencia determinante en los estudios etnológicos. Eso no implica que otras teorías o exploraciones conceptuales carecieran de un lugar significativo y de importancia. Por razones de espacio y de objetivos de esta unidad, solamente se hará una revisión de algunas ideas características de estas teorías. El neoevolucionismo o evo-



Rivers, Seligman, Ray, Wilkin y Haddon (sentado), en 1898, en la expedición al Estrecho de Torres (en Oceanía), expedición científica multidisciplinaria, aunque con significativo peso antropológico, que implicó la búsqueda de investigación teórica y empírica característica de la etnología.

Fuente:
<http://www.google.com.mx/imgres?q=expedition+torres+strait>.



Jan Kubary (1846-1896), en Oceanía.

Fuente:
http://commons.wikimedia.org/wiki/File:Jan_Kubary002.jpg



La obra de Lévi-Strauss renovó en la etnología y en las ciencias sociales la búsqueda y la relación entre los universales y los datos concretos.

Fuente:
<http://toloache.blogspot.com/2008/02/serie-superhroes-pal-cerebro.html>

¿Cómo representarías gráficamente el evolucionismo **unilineal** y el evolucionismo **multilineal**, respectivamente?
 ¿Cuál sería su significación?

Emic y *etic* son dos categorías utilizadas frecuentemente por el etnólogo. La primera remite al punto de vista de los actores; la segunda, al de los observadores.



Algunos símbolos compartidos.



lucionismo multilineal, asociado a la obra de Leslie White (1900-1975), coloca nuevamente en el centro de las preocupaciones el concepto evolutivo de las sociedades, tanto en su carácter específico de una cultura determinada, como en el conjunto de la especie. Lo que distingue plenamente esta teoría de la llevada a cabo en el siglo XIX, es plantear que no existe un solo camino por el cual transitan los grupos humanos, sino que los procesos evolutivos son acordes a diversas variables.

La antropología cognitiva, también conocida como “etnosemántica, etnociencia, nueva etnografía, análisis componencial o análisis formal” fue un movimiento que fluctuó, de acuerdo con Reynoso, de 1956 a 1969. Si bien tiene diversos exponentes que configuran su conformación, podemos, en esta presentación, destacar a uno de sus creadores, el norteamericano Kenneth Pike (1912-2000), porque introduce un par de conceptos que han sido utilizados dentro y fuera del marco de la antropología cognitiva: las denominadas categorías *emic* y *etic*. La primera refiere al punto de vista de los actores, en tanto la segunda, a la de los observadores. Las diferencias en la investigación entre las categorías *emic* y *etic*, siguiendo a Reynoso, serían las siguientes: la primera tendría un enfoque sobre una cultura específica, con unidades determinadas durante el análisis, se descubre un sistema (el pensado por los actores), se insiste en la concepción y el plan internos, existe integración de las unidades de un conjunto, se requiere el conocimiento del sistema en el cual participan e interactúan los elementos y, con ello, puede tenerse acceso a la comprensión del sistema. La perspectiva *etic*, por lo contrario, es intercultural, con unidades disponibles de antemano, crean un sistema, y es una concepción y plan externo a los sujetos investigados; por ello, parte de criterios objetivos y mensurables, al tiempo que no concibe la necesidad de integrar cada elemento en un sistema que le dé sustento, genera datos parciales y presentaciones preliminares [Reynoso, 1998:14-15]. Esta división ha dado frutos en la investigación etnológica, aunque se le han señalado críticas sustentadas en la poca claridad de estas divisiones, la contradicción entre ser un investigador que no contenga categorías *etic* previas e, incluso, “*hubo que sacar una triste conclusión que hubiera sido previsible de haber mediado una reflexión honesta: así como el estar vivo no concede a nadie conocimiento de biología, ser miembro de una cultura no habilita para arrojar una buena mirada antropológica sobre ella*” [Reynoso, 1998:31]; aunque, en la actualidad, existen numerosos investigadores que llevan a cabo trabajo de su propia cultura, comunidad, e incluso centros de trabajo o estudio.

La antropología simbólica es otra de las teorías que aportaron nuevos énfasis en los estudios etnológicos. Clifford Geertz (1926-2006), asociado también a la antropología interpretativa, se considera uno de los pensadores que marcan el nuevo rumbo. Originada a mediados de los años sesenta, alcanzó el clímax en los años setenta y ochenta, aunque en México tuvo mayor auge, desde los años noventa a la fecha. A grandes rasgos, la antropología simbólica coloca el énfasis, como su nombre lo indica, en los símbolos para la comprensión, análisis e interpretación de la cultura:

“El movimiento teórico más radical de Geertz fue argüir que la cultura no es algo que se localice dentro de las cabezas de los hombres, sino que toma cuerpo en símbolos públicos, símbolos mediante los cuales los miembros de una sociedad comunican su visión del mundo, sus orientaciones de valor, su ethos y todo lo demás, unos a otros entre sí, a futuras generaciones –y a los antropólogos–” [Ortner, 1993:13].

La denominada antropología posmoderna ha sido uno de los movimientos que aportaron nuevos temas y producciones textuales a la etnología. Inscrita en términos generales, con las preocupaciones filosóficas de la posmodernidad (por ejemplo, señalar la muerte de los grandes relatos que constituyen la modernidad, tales como la libertad, el pueblo, la revolución, la historia), en su vertiente

etnológica ha indagado respecto a la generación discursiva de la propia disciplina, desarrollando una actividad que profundiza en la producción textual y sus condiciones para establecer criterios de veracidad; en la propuesta dialógica y polifónica de escritura etnográfica; en cuestionar seriamente el estatuto científico de la disciplina. La etnología posmoderna no es un conjunto teórico unitario, sino parte de una corriente de pensamiento variada que se dio en las artes, las ciencias sociales y humanas.

Como es visible, existe diversidad de teorías en la etnología. Varias de ellas han convivido en el tiempo y se han generado interesantes polémicas al respecto, investigaciones diversas y posturas encontradas. En términos generales, las principales teorías provienen de las antropologías norteamericana, británica y francesa. Esto invita a una frecuente reflexión respecto a si las categorías y conceptos utilizados por dichas teorías pueden dar cuenta de realidades diferentes, como la mexicana.

La diversidad teórica en la etnología es signo de vitalidad de la disciplina, de la riqueza de perspectivas que se pueden construir para describir e interpretar la realidad, pero, asimismo, marca la dificultad de construir una ciencia que presente unanimidad de criterios en quienes ejercen la profesión.

El *pensamiento posmoderno* no ha sido ajeno a la etnología. Desde la década de 1980, tuvo una repercusión importante en la disciplina, aunque, actualmente, ha dejado de ser el paradigma dominante.



Actividad 1



a



b



c



d

Observa las imágenes (a y b) (c y d) y escribe en tu cuaderno, en una extensión no mayor de media cuartilla:

1. ¿Cuáles serían las ideas de las teorías evolucionistas que emplearías para comprender las relaciones entre los pares de imágenes?
2. ¿Cuáles serían las ideas del particularismo histórico que emplearías para comprender los pares de imágenes?

Fuentes de las imágenes:

- a) Aldea en Senegal: <http://www.travel-pic.net/photos/afrika/senegal/index.php?lg=s&fn=bassari>.
 b) Londres, Inglaterra: <http://www.clarinveracruzano.com/londres-podria-instalar-un-teleferico-para-los-juegos-olimpicos>
 c) Quetzalcóatl: http://es.wikipedia.org/wiki/Archivo:Quetzalcoatl_Ehecattl.jpg
 d) Cristo: <http://ortodoxiacatolica.org.mx/category/solemnidades/>.



Actividad 2

Realiza un cuadro de tres columnas. En la primera escribes las teorías de las cuales se habla en la lectura 1; en la segunda, escribes en pocas palabras las semejanzas entre ellas; en la tercera, las diferencias.



Actividad 3

Escribe en tu cuaderno, en forma breve y con tus propias ideas:

¿Cuáles son las principales características de cada una de las teorías mencionadas en la lectura 1?

¿Cuáles son las teorías actualmente vigentes y por qué crees que es así?

¿Cuáles consideras que son las mayores virtudes y las desventajas de las teorías señaladas en la lectura?

Lectura 2. Algunas corrientes y campos en la investigación etnológica

Carlos Alberto Guerrero Torrentera.

En la lectura anterior se indicaron algunas de las teorías principales que han nacido o han involucrado de forma puntual a la etnología. En esta lectura pretendemos realizar una aproximación a las investigaciones y reflexiones que la etnología ha incorporado y que provienen de otros campos del saber, pero que han sido reconfiguradas y han posibilitado nuevos procesos de investigación, miradas sobre las realidades socioculturales y propuestas en la disciplina. La división debe comprenderse como una distinción analítica para ayudar en la comprensión del amplio campo conceptual con el cual se maneja la etnología, y no como una división tajante u objetiva entre las teorías y las corrientes. La etnología siempre ha tenido un carácter interdisciplinario, incorporando y dialogando con la historia, la botánica, la lingüística, la politología, la filosofía y, en general, las áreas del saber humano.

De esta manera, el interaccionismo simbólico, si bien proviene de la sociología de Herbert Blumer (con antecedentes en otro sociólogo, George Herbert Mead) y tuvo un desarrollo destacado en los trabajos de Ervin Goffman, ha tenido un impacto en la etnología puesto que enfatiza los roles o comportamientos que mantienen los individuos entre sí, colocando, en primer término, la mediación comunicativa por medio de los símbolos y, por lo tanto, del sentido que se produce y reproduce, se negocia e interpreta, constantemente en la vida social. Los trabajos se anclan en espacios limitados (una cárcel, un hospital psiquiátrico) o en estrategias de interacción social, entre otros aspectos.

Otra de las corrientes que ha tenido influencia notoria en la etnología, sobre todo de los años sesenta a los ochenta, es el marxismo, que dotó de nuevos marcos de pensamiento y estrategias de investigación a muchos etnólogos, al interesarse y criticar las relaciones de poder, las asimetrías y la explotación entre las clases sociales y en las sociedades que, careciendo de ellas, se jerarquizan a través del estatus. Esta corriente ha incidido, a su vez, en formas de involucramiento más activo por parte de los investigadores en las condiciones sociales de los sujetos y grupos estudiados, sus vínculos con el Estado y los poderes globales.

La teoría de género, que aborda las relaciones de poder, las asimetrías y el lugar social y simbólico de hombres y mujeres (o de otros géneros en las sociedades que no son bigenéricas), así como las identidades y expresiones de género, ha tenido un impacto notorio en los estudios etnológicos, principalmente

¿Es posible que otros saberes y disciplinas alimenten la etnología?



En un acto en apariencia trivial, como saludarse o entregar una dirección, se configuran pautas simbólicas y de interacción social.

Fuente:
http://www.protocolo.org/social/presentaciones_y_saludos/encuentros_casuales_o_fortuitos_como_comportarse.html

La etnología, a través de corrientes como el marxismo y la teoría de género, han señalado las relaciones asimétricas y opresivas en las culturas y sociedades que estudia el etnólogo, que cada vez, con mayor frecuencia, es la suya propia.

en las obras concernientes a las mujeres, aunque las investigaciones en torno a las masculinidades han cobrado relevancia en los últimos años.

El psicoanálisis, por su parte, ha tenido desde los años cuarenta del siglo xx, un fecundo vínculo con la etnología, en lo que se ha dado en llamar la etnopsiquiatría o etnopsicoanálisis (las diferencias parten de las divergencias teóricas en su interior). Estos campos se han seguido desarrollando, tienen vigencia significativa y procuran aunar los dispositivos teóricos del psicoanálisis (como lo inconsciente) con las categorías y estrategias metodológicas de la etnología, situándose en regiones de interés compartidas, por ejemplo, la enfermedad mental y sus técnicas de tratamiento y sanación.

Éstas son solamente algunas de las corrientes que han tenido o mantienen vigencia en la etnología. En muchas ocasiones se interrelacionan, de modo tal que pueden llevarse a cabo estudios de género con una mirada etnopsicoanalítica. Se trata, por lo tanto, de una constante comunicación, en donde la investigación etnológica se alimenta tanto de las teorías que se han conformado en su interior como de otras que provienen de campos diversos del saber. En este caso solamente mencionaremos los vínculos entre la etnología y la teoría de la complejidad, la antropología jurídica y la antropología médica.

Por otra parte, existen actualmente campos, es decir, delimitaciones conceptuales que construyen y problematizan un tema, en los cuales la etnología ha circunscrito su interés. Existe, de esta manera, la etnología que privilegia el estudio de las edades (tomar como unidad analítica un grupo de edad para comprender un determinado problema cultural), las denominadas tribus urbanas, el uso y acceso de las nuevas tecnologías, la educación, el cuerpo, las emociones, las expresiones estéticas y artísticas, la violencia, entre otros temas, que se incorporan a otros campos tradicionales del quehacer etnológico, tales como los sistemas de parentesco, los rituales, los mitos, la religión y la migración.

De esta manera, actualmente la etnología cuenta con una diversidad de teorías, corrientes y campos, que permiten hacer investigación de prácticamente cualquier fenómeno y problema (empírico o del pensamiento), acorde con sus herramientas conceptuales y metodológicas que le caracterizan y permiten mantener una especificidad en las áreas del conocimiento sobre el ser humano.



Actividad 4

Elabora un esquema en tu cuaderno donde evidencies las relaciones entre las teorías, las corrientes y los campos en la etnología contemporánea para llevar a cabo una investigación.



Actividad 5

Subraya en el texto, los campos de estudio de la etnología contemporánea que sean de tu interés. Posteriormente, redacta en tu cuaderno cuál crees que es su pertinencia para comprender los fenómenos culturales. Redacta media cuartilla por cada uno de los campos.



Actividad 6

Analiza y reflexiona sobre un tema de tu interés. Posteriormente, elabora un diagrama en tu cuaderno donde ejemplifiques cuáles serían las teorías, corrientes y campos que utilizarías para poder observarlo, describirlo y explicarlo.



Un hospital psiquiátrico, en Serbia.
Fuente:
<http://www.dogguie.com/fotos-de-un-hospital-psiquiatrico-en-serbia/>

Los campos de la etnología han sido históricamente diversos, pero en las últimas décadas se han multiplicado, brindando un abanico muy grande en donde se incluye el cuerpo, las edades, el ritual, el parentesco, las emociones, entre muchos otros.



Un fenómeno puede analizarse desde varios ángulos. En la imagen, por ejemplo: las relaciones intra y extragenéricas, las edades, el cuerpo, las emociones; el equipamiento urbano y políticas públicas; las pautas de socialización, entre muchos otros.

Existe un vínculo entre las realidades externas al investigador, y las que éste crea por medio de los campos que elige tomar y las teorías que lo explican.

Fuente: http://www.photaki.es/foto-personas-gente-paseando-en-ciudad-oviedo_464365.htm



Repaso

Responde, con tus propias palabras, en una extensión no mayor a media cuartilla, a cada una de las preguntas, las cuales tienen como objetivo llevar a cabo un repaso y reforzamiento de los contenidos de las lecturas.

1. ¿Por qué es posible afirmar que la etnología ha generado un saber profundo y relacional del hombre, su cultura y las culturas ajenas?
2. ¿Por qué consideras que es importante tener ese conocimiento, tanto a nivel personal como de las sociedades?
3. ¿Cuáles son las diferencias que percibes entre el estructural-funcionalismo y el estructuralismo de Lévi-Strauss?
4. ¿Cuáles son los elementos que permiten reconocer que se trata de una investigación etnológica actualmente, en el entendido de que la etnología aborda un sinnúmero de problemas y fenómenos sociales?
5. ¿Cuáles son los objetos de estudio de al menos tres corrientes en la etnología?
6. ¿Cuáles son los objetos de estudio de al menos tres campos de la etnología contemporánea?

UNIDAD IV. Cuestiones metodológicas

En esta unidad se abordan de manera descriptiva y problemática las cuestiones metodológicas relacionadas con la etnología en tanto que es una disciplina científica particular.

De manera específica:

- 1) Se caracterizará a la etnología como ciencia interpretativa y dialógica, distinta de las ciencias naturales.
- 2) Se describirá lo que es la etnografía, la observación participante y el trabajo de campo.
- 3) Se señalarán algunos de los problemas cotidianos a los que se enfrenta el etnólogo.

Temario

1. La etnología como disciplina social, interpretativa y dialógica
2. El proceso etnográfico

Lectura 1. Ciencias de la naturaleza y ciencias del espíritu

Roberto Carlos Garnica Castro.

Al instituirse en la modernidad el método científico, se afirmaron como sus pilares la racionalidad y la experimentación. De tal manera que, partiendo de la observación, la ciencia pretendía alcanzar leyes universales, ser predictiva y servir para manipular el mundo; identificándose como modelos prácticos como la matemática, la física y la tecnología.

Desde su origen, la etnología ha tenido que reflexionar en torno a las características que, por una parte, la identifican con la ciencia en general y, por otra, le exigen poseer una actitud, una metodología y un objetivo específicos. Algunos autores afirman que la etnología debe parecerse lo más posible a las ciencias físico-naturales; otros consideran que al trabajar directamente con personas, su actitud, su metodología y su objetivo deben ser diferentes; otros más, de manera más radical sugieren que la etnología es filosofía o literatura.



PREGUNTAS GENERADORAS

Para ser considerada ciencia rigurosa, ¿la etnología debe copiar en la medida de lo posible la metodología de disciplinas como la física, la biología o la química?

¿Puede constituirse un método etnológico universal o este variará dependiendo del investigador y el objeto investigado?



Fuente:
<http://runasblancas.blogia.com/upload/20100128235735-observacion.gif>

Asociado con esta polémica podemos identificar dos posturas contrapuestas: el positivismo y el naturalismo.

Los dogmas del positivismo son:

- La lógica experimental de las ciencias físico-naturales debe ser el modelo de la investigación social.
- Existen leyes universales que pueden ser descubiertas deductivamente.
- Los datos sensoriales son la base de toda investigación. Además, dicha observación debe ser neutral.

La postura personalista sostiene que:

- El investigador debe adoptar una actitud de respeto hacia el grupo social estudiado.
- *“El mundo social no puede ser entendido en términos de relaciones causales o mediante el encasillamiento de los eventos sociales bajo leyes universales. Esto es así porque las acciones humanas están basadas e incorporadas por significados sociales; intenciones, motivos, actitudes y creencias”* [Atkinson y Hammersley, 1994:20 y 21].
- *“Como observadores participantes podemos aprender la cultura o subcultura de la gente que estamos estudiando. Podemos llegar a interpretar el mundo de la misma forma que ellos lo hacen”* [Atkinson y Hammersley, 1994:21].
- El objetivo fundamental del investigador es comprender la cultura.
- *“Todas las perspectivas y culturas son racionales”* [Atkinson y Hammersley, 1994:27].

La propuesta más coherente es la que afirma que es necesario distinguir dos tipos de disciplinas (las ciencias de la naturaleza y las ciencias del espíritu) y establecer una metodología específica para cada una de ellas. Pues, como explica Schutz, la investigación en ciencias sociales se complejiza porque no trabaja sobre objetos inanimados sino sobre el mundo cultural: la realidad a interpretar no es “directamente” el mundo físico sino las ideas y prácticas que otros individuos tienen sobre y en el *mundo de la vida*. Para esta perspectiva, la base de la construcción epistemológica no es la experimentación sino la experiencia o vivencia.

Las características de este particular tipo de experiencia son:

- a) Tiene un carácter eminentemente histórico: no sólo está situada espacio-temporalmente sino que surge dentro de un contexto sociocultural.
- b) Está estrechamente ligada al lenguaje.
- c) Está constituida por una dialéctica entre espontaneidad y preparación, además de ser siempre inconclusa: *“la experiencia surge [...] de repente, de improviso, y sin embargo no sin preparación, y vale hasta que aparezca otra experiencia nueva”* [Gadamer, 1998:428].
- d) *“La verdadera experiencia es siempre negativa”* [Gadamer, 1998:428]. Esta negatividad se refiere al hecho de que la experiencia auténtica se opone a nuestras expectativas: el verdadero conocimiento “aparece” no cuando el mundo se conforma a nuestros esquemas sino cuando la realidad violenta nuestra preconcepciones.
- e) Es única e irrepetible.
- f) Está abierta a nuevas experiencias.

En el caso de la etnología, hay que remarcar otra característica: este tipo de experiencia es siempre acerca de un tú que, igual que nosotros, es una entidad personal. Esto lo condensa Gadamer en una frase que podría ser el lema de toda experiencia de campo: *“Es claro que la experiencia del tú tiene que ser algo específico por el hecho de que el tú no es un objeto sino que él mismo se comporta respecto a uno”* [Gadamer, 1988:434].

Para el positivismo y ciertas posturas científicas, **objetivo** es sinónimo de **verdadero** y **subjetivo** es sinónimo de **falso**. Desde una postura no tendenciosa, **subjetivo** significa simplemente, relativo a un sujeto. La *filosofía de la ciencia contemporánea* señala que todo conocimiento integra un elemento **subjetivo** (es un sujeto el que investiga) y un elemento **objetivo** (es un saber acerca de objetos o sujetos considerados analíticamente como objetos).

Epistemológico: Adjetivo que proviene del término Epistemología.

En este contexto, se refiere a las condiciones y problemas relacionados con el problema del conocimiento en general.

Epistemología: Doctrina de los fundamentos y métodos del conocimiento científico.

Cognoscitivo: Relacionado con el conocimiento.



Hans-Georg Gadamer
(1900-2002)

Filósofo alemán fundador de la
Nueva Hermenéutica.

Fuente:
<http://alex.golub.name/gadamer/pics/g4.jpg>

Dialéctica: Capacidad de afrontar una oposición.

Según Hegel, es el proceso de transformación en el que dos opuestos, tesis y antítesis, se resuelven en una forma superior o síntesis.

En este contexto, se refiere al hecho de que algo no sea en sentido estricto una cosa u otra sino el resultado procesual de dos cosas que se contraponen.

Según *Gadamer*, es imposible desechar todos los prejuicios; de tal manera que éstos no son siempre negativos, e incluso son condición del conocimiento humano. Fue durante la Ilustración cuando surgió el prejuicio de que los prejuicios son siempre negativos.



Actividad 1

A partir de la lectura anterior, elabora en tu cuaderno un cuadro comparativo de las características que debe tener una disciplina científica, de acuerdo al positivismo y al personalismo.



Actividad 2

Subraya en el texto, los conceptos centrales. Posteriormente, elabora un breve ensayo a partir de los conceptos señalados, por medio del cual reflexiones sobre las condiciones epistemológicas de la etnología.

Lectura 2. Interpretación y diálogo

Roberto Carlos Garnica Castro.

Alfred Schütz afirma categóricamente que no existen hechos puros, pues “*hasta la cosa percibida en la vida cotidiana es algo más que una simple presentación sensorial*” [Schütz, 1995:35]. O sea, todo acto cognoscitivo (desde la identificación “simple” de un objeto corriente como, por ejemplo, la mesa, hasta la compleja elaboración de un modelo atómico) requiere de generalizaciones, abstracciones, idealizaciones, construcciones y hasta interpretaciones. Para que una percepción no sea sin sentido y caótica, es necesario: **a)** realizar un ejercicio cotidiano en el que agregamos aquello que no percibimos directamente pero que debemos suponer, **b)** eliminar algunas características que nos parecen irrelevantes, **c)** asociar lo percibido con otras percepciones anteriores que juzgamos parecidas y **d)** insertar el objeto en un contexto. En el caso de la etnología, la cuestión es más compleja porque “*las construcciones usadas por el especialista en ciencias sociales son [...] construcciones de segundo grado, o sea, construcciones de las construcciones hechas por los actores en la sociedad misma*” [Schütz, 1995:37]. Ya mencionamos que ésta es también la postura de Clifford Geertz: “*lo que nosotros llamamos nuestros datos son realmente interpretaciones de interpretaciones de otras personas sobre lo que ellas y sus compatriotas piensan y sienten*” [Geertz, 2000:23].

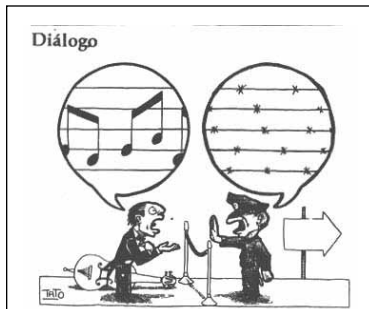
Es por ello que el diálogo es una práctica fundamental para la etnología. Dado el carácter conversacional de nuestra disciplina hay que destacar, primero, el hecho de que hablar realmente con otro no es algo tan fácil y cotidiano como creemos y, después, señalar que el propósito de nuestra disciplina es, precisamente, tender puentes comunicativos entre las personas y las culturas. Geertz explica cómo todas las personas, y no sólo los extraños, pueden ser un completo enigma para nosotros, y que hablar a alguien es, en realidad, una práctica más misteriosa de lo que parece. Posteriormente, señala que “*la finalidad de la antropología consiste en ampliar el universo del discurso humano*”, pues “*lo que procuramos es (en el sentido amplio del término en el cual éste designa mucho más que la charla) conversar con ellos*” [Geertz, 2000:27].

También es importante mencionar que el ejercicio etnológico es una especie de dialéctica que conjuga constantemente lo mismo y lo otro. Dialéctica en la que, sin confundir ambas instancias, intenta “asumirlas”: “*Comprender la cultura de un pueblo supone captar su carácter normal sin reducir su particularidad. (Cuanto más me esfuerzo por comprender lo que piensan y sienten los marroquíes, tanto más lógicos y singulares me parecen)*” [Geertz, 2000:27].



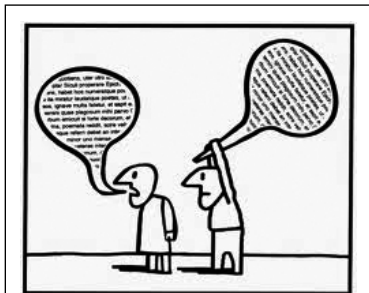
Actividad 3

Identifica en la lectura los cuatro momentos mediante los cuales se dota de sentido incluso a las percepciones más simples y cotidianas, conformando el acto cognitivo.



Clifford Geertz explica que hablar con otro es algo más complicado de lo que generalmente se reconoce. Fuente: http://4.bp.blogspot.com/_GumD8VXLgE/Sw9Qy9mXTTI/AAAAAAAAAik/vZ1SHVJe7Ck/s1600/dialogo.jpg

Según Merleau-Ponty, la *sensación pura*, en tanto “choque” indiferenciado, instantáneo y puntual, “no corresponde a nada de cuanto tenemos experiencia”.



La corriente posmoderna ha destacado que la práctica etnográfica no es sólo un fenómeno epistemológico sino también ético y político; de tal forma que debe tenerse en cuenta que el “diálogo” es también una herramienta para ejercer el poder. Fuente: http://4.bp.blogspot.com/_GumD8VXLgE/Sw9Qy9mXTTI/AAAAAAAAAik/vZ1SHVJe7Ck/s1600/dialogo.jpg



Actividad 4

Una vez identificados los cuatro momentos en la *Actividad 3*, detalla en tu cuaderno, un ejemplo que muestre cómo, incluso las percepciones simples y cotidianas, requieren de construcciones epistemológicas.

Lectura 3. La etnografía y el trabajo de campo

Roberto Carlos Garnica Castro.

En la literatura antropológica suele utilizarse el término etnografía en tres sentidos:

- 1) Un documento o texto: el resultado escrito de una investigación etnológica.
- 2) El método: las técnicas de observación y análisis.
- 3) La disciplina: “La etnografía consiste en la observación y el análisis de grupos humanos considerados en su particularidad” [Lévi-Strauss, 1994:50].

En este apartado utilizaremos el término en el segundo sentido y exploraremos, principalmente, las propuestas de dos autores: Bronislaw Malinowski y Clifford Geertz.

Según Malinowski, igual que otras ciencias como la física, la química, la biología o la geología, la etnología debe describir el método utilizado en su investigación. Es importante, por ejemplo, que se distingan “los resultados de la observación directa y las exposiciones e interpretaciones del indígena y, por otra parte, las deducciones del autor basadas en su sentido común y capacidad de penetración psicológica”. [Malinowski, 1986:21].

Otro motivo por el que es importante la rigurosidad metodológica es porque hay “una enorme distancia entre el material bruto de la información —tal y como se le presenta al estudioso en sus observaciones, en las declaraciones de los indígenas, en el calidoscopio de la vida tribal— y la exposición final y teorizada de los resultados.” [Malinowski, 1986:21].

Según Malinowski, los principios metodológicos pueden agruparse en tres rubros:

- 1) El investigador debe tener propósitos estrictamente científicos.
- 2) Debe vivir entre los indígenas.
- 3) Debe utilizar técnicas precisas para recoger, manejar y establecer pruebas.

Además de la observación neutral, es fundamental vivir largas temporadas en el campo, de tal manera que “las peleas, las bromas, las escenas familiares, los sucesos, en general triviales y a veces dramáticos, pero siempre significativos” [Malinowski, 1986:26], formen parte también de la cotidianidad del investigador. En relación con las técnicas explica que, en lugar de que el etnólogo espere de manera pasiva que “algo” caiga en sus redes, éste “debe ser un cazador activo, conducir la pieza a la trampa y perseguirla a sus más inaccesibles guaridas.” [Malinowski, 1986:26]. Así pues, debe “tener una buena preparación teórica y estar al tanto de los datos más recientes” [Malinowski, 1986:26], lo que implica, de manera dialéctica, ser capaz de “amoldar sus teorías a los hechos y a ver los datos como capaces de configurar una teoría” [Malinowski, 1986:26].

El etnólogo, mediante genealogías, mapas, diagramas, cuadros, etc. debe ser capaz de introducir “ley y orden en un dominio que parecía caótico y caprichoso” [Malinowski, 1986:27], es decir, mostrar un modelo coherente de la estructura social. Para lograr esto es necesario hacer un estudio completo y serio del grupo social y no centrarse en lo raro o extravagante, además de analizar lo observado desde una perspectiva holística: el etnólogo “que se proponga estudiar sólo religión, o bien tecnología, u organización social, por separado, delimita el campo de su investigación de forma artificial, y eso le supondrá una seria desventaja en el trabajo”. [Malinowski, 1986:28].

Al iniciar sus reflexiones metodológicas, Geertz enuncia lo que considera la descripción tradicional de la etnografía: “establecer relaciones, seleccionar a los



El diario de campo es una herramienta indispensable para el etnólogo que le permite registrar de manera inmediata lo que ha observado y oído durante el día.

Fuente: http://3.bp.blogspot.com/_VeuN7oMtbY/SmDLJBckBTI/AAAAAAAAABw/d_EvahUOuI0/s400/515549444_27bc77c056.jpg

La palabra **etnografía**, viene de los términos griegos *etno* (pueblo o raza) y *graphein* (escritura).



Malinowski entre los trobriandeses.

Fuente: http://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/thumb/cb/Bronis%26aw_Malinowski_among_Trobriand_tribe_3.jpg/280px-Bronis%26aw_Malinowski_among_Trobriand_tribe_3.jpg

Método viene del griego *methodos* que significa camino.

El método debe estar adecuado a las condiciones de la investigación y sus objetivos.

Cuando Alicia, desorientada en el País de las Maravillas, le preguntó al gato de Cheshire:

- ¿Podrías decirme, por favor, qué camino debo seguir?

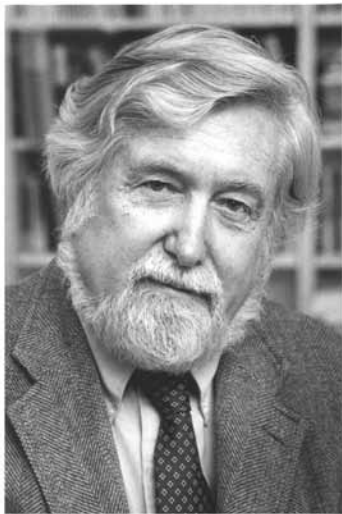
Éste respondió:

- Eso depende en gran medida de a dónde quieres llegar.

- No me preocupa mucho adónde...

-dijo Alicia.

- En ese caso, poco importa el camino que tomes.



Clifford Geertz.
Antropólogo estadounidense
(1926-2006)

Fuente:
http://4.bp.blogspot.com/_6RKJCzqRlgU/S9TzVvh7F4I/AAAAAAAAABl/Ci3wO1FqFBs/s1600/GeertzPageOne.jpg



Portada de *La interpretación de las culturas*. Libro donde aparece desarrollada la denominada: *Descripción densa* (Thick description).

Fuente:
<http://carlosreynoso.com.ar/archivos/geertz-tapa.jpg>

La etnología analiza los grupos humanos desde una perspectiva holística, es decir, parte del hecho de que las distintas instancias sociales (economía, religión, cultura, arte, educación, etc.) son realidades íntimamente unidas.

El holismo es la postura que afirma que el TODO es más que la suma de sus partes.

informantes, transcribir textos, establecer genealogías, trazar mapas del área, llevar un diario” [Geertz, 2000:21]. Y después propone que “la etnografía es descripción densa” [Geertz, 2000:24], caracterizándola como “una especulación elaborada”, “cierto tipo de esfuerzo intelectual” [Geertz, 2000:21]. Al caracterizarla de esta manera deja claro que la etnografía, en tanto base de la reflexión etnológica, no es una descripción objetiva en sentido puro: el etnólogo debe ser capaz de captar, más allá de lo que el ojo irreflexivo de una cámara fotográfica podría, el carácter simbólico y cultural de los hechos sociales. Para esta perspectiva interpretativa es fundamental tener claro que observar, registrar y analizar no son fases del conocimiento totalmente independientes que se siguen una a la otra, sino esfuerzos intrínsecamente fundidos. Más aun, “hacer etnografía es como tratar de leer (en el sentido de “interpretar” un texto) un manuscrito extranjero” [Geertz, 2000:24].

Otra cuestión indispensable para “evaluar” lo analizado es no ignorar que los datos son siempre elementos que forman parte de un contexto semiótico más amplio: “lo que [...] nos impide [...] captar la significación de las señas de otros [... es la] falta de familiaridad con el universo imaginativo en el cual los actos de esas gentes son signos” [Geertz, 2000:26].

Así pues, los cuatro rasgos característicos de la descripción etnográfica son:

- 1) Es interpretativa.
- 2) Interpreta el flujo del discurso social.
- 3) “La interpretación consiste en tratar de rescatar “lo dicho” en ese discurso de sus ocasiones precederas y fijarlo en términos susceptibles de consulta” [Geertz, 2000:32].
- 4) Es microscópica.

Para finalizar, retomamos la descripción de lo que, según Evans-Pritchard, es lo que en realidad hace el etnólogo: “*Vive durante algunos meses o años entre un pueblo primitivo, y lo hace tan íntimamente como puede, llegando a hablar su lengua, a pensar de acuerdo con sus categorías conceptuales y a juzgar con sus valores. Al mismo tiempo, revive las experiencias crítica e interpretativamente de acuerdo con las categorías y valores de su propia cultura y con el cuerpo general de conocimientos de su disciplina. En otras palabras, traduce una cultura a otra*”. [Evans-Pritchard, 1990:15].



Actividad 5

Señala las diferencias y similitudes entre la concepción de Malinowski y la de Geertz. Argumenta cuál de las dos posturas es más coherente con las condiciones actuales del trabajo de campo.

Lectura 4. Problemas en torno al trabajo de campo y la observación participante

Roberto Carlos Garnica Castro.

De manera puntual podemos identificar varios momentos del trabajo etnográfico:

- 1) El diseño de la investigación.
- 2) El acceso.
- 3) El trabajo de campo.
- 4) El registro y la organización de la información.
- 5) El análisis.
- 6) La escritura etnográfica.

Hay que aclarar que aunque de manera esquemática pueden proponerse dichos “pasos”, en realidad el proceso es dialéctico. Por ejemplo, muchas veces

antes de diseñar la investigación ya se ha visitado el campo; organizar la información exige algunas intuiciones analíticas, al escribir el texto surge la necesidad de regresar al campo para corroborar algunos datos, etc.

Así, aunque la etnología es una disciplina institucionalizada con lineamientos bien definidos, no hay una receta para desarrollar las investigaciones concretas. Retomando algunos de los “pasos” especificados, problematizaremos la práctica etnográfica: Hammersley y Atkinson explican que etnografía y *observación participante* son términos cognados y que su característica esencial es la *reflexividad*. Efectivamente, un concepto intrínsecamente asociado a la etnografía es el de *observación participante*; algunos incluso suponen que lo único que hace el etnólogo en el campo es eso: observar -y tomar notas- mientras “participa” –aunque al margen- de la vida cotidiana del grupo estudiado. Sin embargo, hay que tener presente dos cosas:

- a) Existe otra variedad de punto de vista o perspectiva metodológica que invierte el orden de los términos, y que se difunde cada vez más debido a las nuevas condiciones políticas y socioculturales. Nos referimos a la denominada *participación observadora* que, en oposición a la práctica clásica en la que un observador *extranjero* llega a una comunidad e intenta analizar o dar sentido a lo que los otros hacen, ensaya la posibilidad de que un individuo que pertenece en principio a una comunidad “x”, después de formarse etnológicamente, haga el esfuerzo de mirar con *otros* ojos su realidad cotidiana.
- b) El término *observación participante* hace pensar que lo más importante para el etnólogo es observar, siendo que la conversación y el diálogo son indispensables para dotar de sentido a lo observado.

Así pues, “el etnógrafo, o la etnógrafa, participa, abiertamente o de manera encubierta, de la vida cotidiana de personas durante un tiempo relativamente extenso, viendo lo que pasa, escuchando lo que se dice, preguntando cosas” [Atkinson, 1994:15]: es claro que el etnólogo en el campo hace más que observar desde cierto punto distante o neutral.

Otra cuestión relevante es el reconocimiento de que, a diferencia de una postura objetivista o científicista, el investigador, en tanto pertenece a un contexto social, posee y carga con una serie de presupuestos que lo hacen ver la realidad de un modo específico. Más aún, el campo de estudio no es una especie de laboratorio alejado o incluso aislado de nuestro contexto, sino que forma parte de nuestro mundo. El reconocimiento de que somos individuos concretos relacionándonos con otros individuos nos hace preguntarnos por la condición ética y política del trabajo de campo y la etnología en general.

Por otra parte, esto nos confronta con otras problemáticas cotidianas como el acceso: entrar en una comunidad no siempre es fácil, y es un asunto que no se reduce a la presencia o la ausencia física, no es sólo una cuestión práctica sino también teórica: “el descubrimiento de los obstáculos que dificultan el acceso y también los medios efectivos para sortearlos, por sí mismos, aportan indicios de la organización social del lugar” [Atkinson, 1994:69]. Nos encontramos aquí frente a cierto dilema que surge debido a esa misma naturaleza dialéctica (teórico-práctica) del acceso: para iniciar un auténtico acceso a un grupo humano es necesario tener cierto conocimiento real sobre él, pero, precisamente, parece que no podemos adquirir dicho conocimiento sin haber logrado primero el acceso: parece que uno no aprende a comportarse, sino a partir de la comisión de errores.

El investigador debe moverse entre la prudencia (no entrometerse en lugares que tal vez sean demasiado privados, no hacer ciertas preguntas en ciertos momentos) y la desenvoltura libre de prejuicios (no suponer de antemano que ciertos “lugares” están prohibidos para el investigador).

Habiendo logrado el acceso, aun hay que enfrentar muchas dificultades, pues las diferencias debidas al género, la edad y la identificación étnica influ-

Según Hammersley y Atkinson, “reconocer el carácter reflexivo de la investigación social” es “reconocer que somos parte del mundo social que estudiamos”.

La reflexividad consiste, entonces, en reconocer que, en tanto seres humanos, también nuestras observaciones científicas están sujetas a condicionamientos socioculturales.

No es posible la observación neutral. Siempre miramos desde alguna parte.

Un ejemplo de observación participante es cuando un antropólogo inglés estudia una tribu africana.

Un ejemplo de participación observadora es cuando un hindú formado profesionalmente como etnólogo realiza una investigación sobre la comunidad donde nació.



Indígena Totonaca realizando trabajo de campo en una comunidad mixteca de la Sierra de Guerrero.
Fuente: Fotografía de Roberto Carlos Garnica Castro.

En cierto sentido, no hay perspectivas mejores que otras. Lo ideal sería hacer una suma de perspectivas.

La palabra inglesa **rapport** significa "a harmonious or sympathetic relationship" y, en el contexto de la etnología, está directamente asociado con el grado de accesibilidad a una comunidad.



yen seriamente en las relaciones de campo. Es importante tener presente que, más que problemas o limitantes de la comunicación, dichas características son, simplemente, la constitución de nuestro particular punto de vista. Es decir, en el campo es indispensable partir del hecho de que somos individuos concretos relacionándonos con individuos concretos y, si bien por nuestra *situación* somos incapaces de *acceder a* y hasta de *ver* ciertas cosas, dicha *situación* es la base que posibilita cualquier percepción y, además, nos permite *acceder a* y *ver* cosas que a otros se les escapan.

En realidad no es el momento de desarrollar, puntualmente, todos los problemas metodológicos, personales y éticos a los que el etnólogo se enfrenta al estudiar un grupo humano; se trata solamente de intuir que el trabajo de campo es una labor inédita, complicada y sorprendente, que tiene incluso carácter de aventura.

Por último, es necesario aclarar que, en las condiciones del actual mundo posmoderno y globalizado, la cuestión metodológica es crítica porque incluso debe definirse qué es el campo: además de los grupos tradicionales, los etnólogos contemporáneos ensayan investigaciones en torno a las escuelas, los parques, las plazas, los medios de transporte, etc.

Además, han surgido nuevas posibilidades de investigación y nuevos retos. Por ejemplo, ¿cómo abordar las comunidades virtuales?



Actividad 6

Retomando la pregunta con la que concluye la lectura: ¿cómo abordar las comunidades virtuales? Elabora un esquema en tu cuaderno, respondiendo las siguientes preguntas:

1. ¿Cómo lograrías el acceso a dicho "espacio"?
2. ¿Qué preguntas de investigación podrías realizar?
3. ¿En qué consistiría propiamente el trabajo de campo?



Repaso

1. Retomando el cuadro comparativo que elaboraste en la Actividad 1 de la Lectura 1, argumenta por qué la etnología debe identificarse con una actitud personalista y no naturalista.
2. Enumera las características de la experiencia o vivencia y ejemplifica de manera concreta cada una de dichas características.
3. ¿Por qué el diálogo es tan importante para la etnología?
4. Sintetiza las características que, según Malinowski, debe tener la investigación etnológica.
5. Menciona cuáles son, según Clifford Geertz, los rasgos característicos de la descripción etnográfica.
6. ¿Cuáles son los momentos del trabajo etnográfico?



RESUMEN DEL MÓDULO

En el módulo correspondiente a la etnología hemos visto cuatro aspectos fundamentales para su comprensión.

El primero, ha sido aclarar su naturaleza, que hemos definido como el estudio de la diversidad cultural de sociedades contemporáneas, lo cual no excluye una comprensión histórica e, incluso, su necesidad para tener una comprensión adecuada del fenómeno a estudiar, pero en la etnología destaca, efectivamente, el abordaje de contextos que se dan en el tiempo presente del investigador, debido a que sus propias herramientas metodológicas fundamentales, como la observación participante, la estancia sobre el terreno, las entrevistas y encuestas, constriñen a esta dimensión temporal. A su vez, se abordó el objeto de estudio de la etnología: la cultura y su diversidad en los grupos humanos, procurando describir, comprender y explicar sus propiedades e interacciones.

Para tener una visión más amplia de la disciplina, ha sido importante llevar a cabo un breve recorrido por la historia en la unidad 2. Ésta se ha dividido en dos momentos. El primero, corresponde a la Antigüedad y la Modernidad hasta la Ilustración, en donde se llevaron a cabo trabajos, preguntas, hipótesis, investigaciones y reflexiones próximas a las inquietudes etnológicas: conocer el origen y evolución de las costumbres e instituciones humanas, valorar lo universal y lo particular de ellas. Sin embargo, destaca el hecho de que esos trabajos, significativos en sí mismos, no contaban con elementos que permitan ser catalogados plenamente como etnológicos por diversos motivos: faltaba un recorte conceptual y metodológico, una pretensión científica de los mismos y una autoconciencia que diera claridad y objetivos específicos. La historia de la etnología se encuentra ligada no solamente al descubrimiento empírico de la alteridad, puesto que éste ha sido de alguna manera una constante de los grupos humanos, sino la posibilidad de construir puentes comprensivos con lo ajeno y asombrarse con lo propio, es decir, un espacio determinado en el orden del conocimiento y las prácticas científicas, políticas y sociales en el sentido amplio del término; por lo tanto, el nacimiento y desarrollo de la etnología se encuentra ligado de forma compleja con la expansión colonial, militar, económica y cultural occidental, que fueron a un tiempo condiciones de posibilidad de la disciplina e influyeron en esas mismas acciones.

Un aspecto fundamental es, desde luego, un abordaje de las teorías, corrientes y campos en los cuales se desarrolla la etnología, lo cual se presentó en la unidad 3. Puede aseverarse que existe una gama muy amplia de ideas por medio de las cuales la disciplina construye y aborda objetos de estudio, observa, analiza, describe y explica los fenómenos. Los aspectos abordados en esta unidad son diversos y, como sucede en las áreas del pensamiento, no existe unanimidad en las posturas asumidas, sino más bien riqueza y polémica en su interior, de modo tal que puede señalarse que por ciertos periodos hay paradigmas hegemónicos, pero que conviven diferentes formas de aproximarse al conocimiento y producción de la etnología. Sin duda, los trabajos etnológicos, desde sus diversas tradiciones de reflexión y práctica, han ahondado en la comprensión de la diversidad y complejidad humanas, aunque han sido también parciales y limitados. Hoy en día, la investigación etnológica abarca prácticamente cualquier experiencia o fenómeno humano, de acuerdo con sus propias reglas teóricas y metodológicas ya descritas.

Finalmente, en la unidad 4 se abordan algunas de las metodologías fundamentales para el diseño y aplicación de las investigaciones, y, sobre todo, para la obtención de información, análisis, procesamiento y redacción, lo cual genera el conocimiento etnológico. Destaca el trabajo de campo, el diario, la observación, el diálogo, la participación con el grupo estudiado; el análisis crítico y el intento de trascender la sola descripción, intentando generar un conocimiento más profundo.

Es importante destacar que la teoría y la investigación de campo (a la cual no se limita la etnología, sino que es una de sus características metodológicas) no se encuentran dissociadas, sino en interacción permanente, interdependiente y de mutua redireccionalidad. Por ello, la comprensión-construcción de su objeto, las características que ha tenido en el tiempo esa relación, el contenido que reviste y formas de allegarse la información, son puntos fundamentales para aproximarse adecuadamente a la etnología.



EJERCICIOS DE AUTOEVALUACIÓN

Escribe dentro de cada paréntesis una V si el enunciado es verdadero o una F, si es falso.

1. La raíz etimológica de la palabra etnología se deriva del griego etno (pueblo o raza) y logos (ciencia, razón). ()
2. La etnología es una ciencia fundamentalmente descriptiva. ()
3. La etnología es una ciencia física. ()
4. Según Clifford Geertz, la etnología es una ciencia interpretativa en busca de significaciones. ()
5. La etnología estudia únicamente los grupos humanos exóticos y/o “primitivos”. ()
6. Todo lo que es universal en el hombre pertenece a la naturaleza, y lo que está sujeto a la arbitrariedad de la norma y la regla corresponde a la cultura. ()
7. Según Clifford Geertz, el principal objetivo de la etnología es tender puentes de comunicación entre las culturas, a través de ampliar el universo del discurso humano. ()
8. El primero en utilizar el término etnología fue Claude Lévi-Strauss. ()
9. La llegada de los españoles y la Conquista marcan el nacimiento de los primeros textos que pueden asociarse con la etnología. ()
10. Es a través de programas de asistencia social que resaltan un carácter multicultural, que el indigenismo sigue vigente en nuestro país. ()
11. En el periodo histórico conocido como la Ilustración, surgen las primeras ideas sobre la evolución de la naturaleza y los seres humanos. ()
12. La postura evolucionista es forzosamente unilineal. ()
13. Una categoría de análisis intercultural dentro de la Antropología Cognitiva, que parte de criterios objetivos, es la denominada Emic. ()
14. El interaccionismo simbólico implica la reproducción y producción de elementos simbólicos, por medio de los cuales los individuos negocian e interpretan roles y comportamientos. ()
15. Para las Ciencias Sociales, la experiencia es base para la construcción epistemológica y una de sus características es estar estrechamente vinculada al lenguaje. ()
16. La experiencia auténtica es única e irrepetible. ()
17. Según Alfred Schütz, el científico social debe partir de los hechos puros. ()
18. El término etnografía es unívoco. ()

Completa correctamente los siguientes enunciados escribiendo la palabra que falta en cada línea

19. La etnología es la _____ antropológica que estudia la _____ en el _____.
20. La etnología, como disciplina científica nace en el siglo _____.
21. Los dos grandes momentos de la historia previa de la etnología son _____ y _____.
22. _____ fue quien escribió la *Historia general de las cosas de la Nueva España* que ha sido un importante antecedente de la etnología en México.
23. Movimiento que, de acuerdo con Reynoso, fluctuó entre _____ y _____; encabezado por _____ y que dio como resultado a la _____, también conocida como _____.

24. Relaciona el nombre de cada autor con su correspondiente concepto de cultura.

- | | | |
|--------------------|-----|--|
| a) Edward B. Tylor | () | Toda cultura se ve incitada por la tentación de cerrarse sobre sí misma: ninguna cultura puede firmar su particularidad, sin desear marcar su diferencia. |
| b) Lévi-Strauss | () | El hombre es un animal inserto en tramas que él mismo ha tejido, la cultura es esa urdimbre. |
| c) Bonte | () | Un todo complejo que incluye conocimiento, creencia, arte, moral, derecho, costumbre y cualesquiera otras capacidades y hábitos adquiridos por el hombre como miembro de una sociedad. |
| d) Clifford Geertz | () | Este autor habló de "culturas", en el sentido en que todas son diferentes, inconmensurables, y, por lo tanto, es absurdo afirmar que ciertos grupos humanos son superiores a otros. |
| e) Franz Boas | () | Lo que no está determinado por la naturaleza, es lo particular y la norma en oposición a lo universal. |

25. Escribe dentro de cada paréntesis el número de la corriente teórica que corresponda a cada definición

- 1) Particularismo histórico () Teoría dominante en la etnología del siglo XIX, circunscrita a controles científicos tanto en el área de las Ciencias Sociales como en las disciplinas naturales. Relacionó dos conceptos: evolución y progreso. A través de esta corriente, se postula la existencia de fases o estadios universales por los cuales transitan todas las sociedades.
- 2) Funcionalismo () Enfatiza el análisis e interpretación de la cultura, a través de los símbolos para la comprensión.
- 3) Estructural -funcionalismo () Se postula la necesidad de construir un pensamiento científico, suspendiendo generalizaciones precipitadas; privilegió el estudio sobre el terreno. Para llevar a cabo la reconstrucción histórica deben existir condiciones materiales; por tanto, dio prioridad a las expresiones singulares de las culturas.
- 4) Evolucionismo () El contacto de primera mano una vez en la estancia sobre el terreno, resulta esencial para fundamentar cualquier opinión emitida. Supone que cada uno de los elementos que constituyen un conjunto cultural se explica por la función que desempeña; por tanto, toda cultura debe ser explicable dentro de una perspectiva sincrónica, a partir del análisis de rasgos simultáneos.
- 5) Antropología Simbólica () Para esta corriente, la reconstrucción histórica de una sociedad no puede obtenerse únicamente a través de la observación empírica, sino que se debe teorizar respecto a las relaciones que la constituyen. La noción de estructura adquiere complejidad al distinguir la existencia de estructuras concretas y las formas estructurales, esquemas contruidos a partir de la explicación de determinada realidad social.

26. Escribe dentro del paréntesis la letra de la corriente teórica que corresponda, de acuerdo a su campo de estudio

- a) La teoría de género () Tiene como tema de interés la enfermedad mental y sus técnicas de tratamiento y sanación.
- b) Marxismo () Tiene especial interés en la interacción social y la mediación comunicativa a partir de símbolos.
- c) Interaccionismo simbólico () Se interesa en las relaciones de poder, la explotación y la lucha de clases sociales.
- d) Etnopsicoanálisis () Aborda las relaciones de poder y las asimetrías entre hombres y mujeres.

27. *Escribe dentro del paréntesis **PO** si el enunciado pertenece a un dogma positivista, o **PE** si se identifica con la actitud personalista.*

- () Se considera que el modelo de investigación en las ciencias físico-naturales, debe basarse en la lógica experimental
- () El grupo social investigado, debe ser objeto de una actitud de respeto por parte del investigador
- () A través del método deductivo es posible descubrir leyes universales

28. *Ordena, del nivel más concreto al más general, los siguientes niveles que, de acuerdo con Claude Lévi-Strauss, son las tres etapas o momentos de la investigación en torno al hombre (coloca el número 1 en el nivel más concreto y el número 3 en el nivel más general).*

- () Etnología
- () Antropología
- () Etnografía

29. *Ordena los pasos o momentos del trabajo etnográfico colocando el número 1 en el primer paso que se realiza, el número 2, en el segundo y así sucesivamente hasta escribir el número 6 en el último momento que se efectúa.*

- () El acceso
- () El trabajo de campo
- () El análisis
- () El diseño de investigación
- () El registro y la organización de la información
- () La escritura etnográfica

BIBLIOGRAFÍA DEL MÓDULO DE ETNOLOGÍA

UNIDAD I

Lectura 1. Caracterización de la etnología

Augé, Marc

2000 *Los "no lugares", espacios del anonimato. Una antropología de la Sobremodernidad*, Barcelona, Gedisa, pp. 15-47.

2007 *El oficio del antropólogo*, Barcelona, Gedisa, pp. 9-30.

Geertz, Clifford

2000 *La interpretación de las culturas*, Barcelona, Gedisa, pp. 19-40.

Lévi-Strauss, Claude

1995 *Antropología Estructural*, Barcelona, Paidós, pp. 359-391.

Schütz, Alfred

1995 *El problema de la realidad social*, Buenos Aires, Amorrortu, pp. 35-70.

Lectura 2. El hombre, ser sociocultural por naturaleza

Lévi-Strauss, Claude

1993 *Las estructuras elementales del parentesco*, Barcelona, Planeta-Agostini, pp. 35- 44.

Lectura 3. ¿Quién es el otro?

Barfield, T.

2000 *Diccionario de Antropología*, México, Siglo XXI, pp. 136-140.

Bonte, Pierre

1996 *Diccionario de Etnología y Antropología*, Madrid, Akal, pp. 200-205 y 256-260.

Geertz, Clifford

2000 *La interpretación de las culturas*, Barcelona, Gedisa, pp. 19-40.

Lectura 4. Fines, utilidad y finalidad de la etnología

Aristóteles

1994 *Metafísica*, Madrid, Gredos, pp. 69-78.

Barfield, T.

2000 *Diccionario de Antropología*, México, Siglo XXI, pp. 20-25.

De Saussure, Ferdinand

1994 *Curso de lingüística general*, Barcelona, Planeta-Agostini, pp. 42-44.

Lévi-Strauss, Claude

1995 *Antropología Estructural*, Barcelona, Paidós, pp. 359-391.

UNIDAD II

Lectura 1. Antecedentes de la etnología

Adams, William Y.

2003 *Las raíces filosóficas de la antropología*, Madrid, Trotta, pp. 25-128, 279-348.

Mercier, Paul

1979 *Historia de la antropología*, Barcelona, Ed. Península, pp. 234.

Poirier, Jean

1992 *Una historia de la etnología*, México, FCE, pp. 158.

Lectura 2. La etnología como disciplina científica

Adams, William Y.

2003 *Las raíces filosóficas de la antropología*, Madrid, Trotta, pp. 25-128, 279-348.

Harris, Marvin

1997 *El desarrollo de la teoría antropológica*, México, Siglo XXI, pp. 7-251.

Mercier, Paul

1979 *Historia de la antropología*, Barcelona, Ed. Península, pp.234.

Poirier, Jean

1992 *Una historia de la etnología*, México, FCE, pp. 158.

Rosemberg Seifer, Florencia

2011 *Antropología de la violencia en la ciudad de México: familia, poder, género y emociones*, tesis de doctorado en Antropología Social, UNAM, México, Pp. 3-4.

Radcliffe-Brown, Alfred

2008 "El método comparativo en la antropología social", en: Palerm Viqueira, Jacinta, *Guías y lecturas para una primera práctica de campo*, México, Universidad Autónoma de Querétaro, pp. 83 - 101.

Lectura 3. La etnología en México

Aguirre Beltrán, Gonzalo (comp.)

1970 *Antología de Moisés Sáenz*, México, Ed. Oasis, pp.155.

Brading, David

1980 *Los orígenes del nacionalismo mexicano*, México, Ed. Era, pp. 13-126.

De la Fuente, Julio

1965 *Relaciones interétnicas*, México, INI, pp. 9-25.

Gamio, Manuel

1982 *Forjando Patria*, México, Porrúa, pp.210.

García Mira, Carlos y María de la Luz Del Valle Berrocal (coord.)

1991 *La antropología en México. Panorama Histórico. 5. Las disciplinas antropológicas y la mexicanística extranjera*, México, INAH, pp. 9-110.

Portal Ariosa, María Ana y Xóchitl Ramírez

2010 *Alteridad e identidad: un recorrido por la historia de la antropología en México*, México, UAM-III/Juan Pablos Editor, pp.291.

UNIDAD III

Lectura 1. Panorama general de algunas teorías de la etnología

Adams, William Y.

2003 *Las raíces filosóficas de la antropología*, Madrid, Trotta, pp. 25-128, 279-348.

Bunge, Mario

1999 *Buscar la filosofía en las ciencias sociales*, México, Siglo XXI, pp. 31-260.

Díaz-Polanco, Héctor

1983 *El evolucionismo*, México, Editorial Línea, pp.151-206.

Mercier, Paul

1979 *Historia de la antropología*, Barcelona, Ed. Península, pp.234.

Reynoso, Carlos (comp.)

1991 "Presentación", en *El surgimiento de la antropología posmoderna*, Barcelona, Gedisa, pp.11-60.

Reynoso, Carlos

1998 *Corrientes en antropología contemporánea*, Buenos Aires, Editorial Biblos, pp. 11-105.

Harris, Marvin

1997 *El desarrollo de la teoría antropológica*, México, Siglo XXI, pp. 7-251.

Mercier, Paul

1979 *Historia de la antropología*, Barcelona, Ed. Península, pp. 234.

Ortner, Sherry

1993 *La teoría antropológica desde los años setenta*, México, Universidad de Guadalajara, pp.84.

Lectura 2. Algunas corrientes y campos en la investigación etnológica

Giddens, Anthony, Jonathan Turner y otros.

1990 *"La teoría social, hoy*, México, CNCA–Alianza, pp. 537.

Reynoso, Carlos

1998 *Corrientes en antropología contemporánea*, Buenos Aires, Editorial Biblos, pp.147-277.

UNIDAD IV

Lectura 1. Ciencias de la naturaleza y ciencias del espíritu

Atkinson, Paul y Martin Hammersley

1994 *Etnografía. Métodos de investigación*. Barcelona, Paidós, pp. 15-251.

Gadamer, Hans-Georg

1996 *Verdad y método*, Salamanca, Sígueme, pp. 421-439.

Lectura 2. Interpretación y diálogo

Geertz, Clifford

2000 *La interpretación de las culturas*, Barcelona, Gedisa, pp. 19-40.

Schütz, Alfred

1995 *El problema de la realidad social*, Buenos Aires, Amorrortu, pp. 35-70.

Lectura 3. La etnografía y el trabajo de campo

Evans-Pritchard, E.

1999 *Ensayos de Antropología Social*. México, Siglo XXI, pp. 4-23.

Lévi-Strauss, Claude

1994 *Antropología Estructural*, Barcelona: Paidós, pp. 49-72.

Malinowski, Bronislaw

1986 *Los argonautas del Pacífico occidental*, Barcelona, Planeta-Agostini, pp. 19-28.

Lectura 4. Problemas en torno al trabajo de campo y la observación participante

Atkinson, Paul y Martin Hammersley

1994 *Etnografía. Métodos de investigación*. Barcelona, Paidós, pp. 15-251.